

:: :: :: :: :: CARLOS E. RODRIGUEZ J. :: :: :: :: ::

Dígnese aceptar el Sr. Dr. Nicolás Jiménez esta sincera manifestación de simpatía por su vasta cultura e ya ejemplarizada sensatez. *CRM.*

Por la Patria i el Arte

.....→ Primicias de Política
i Literatura.....

BIBLIOTECA

DE LA CASA DE LA CULTURA — Quito



REF. Nº 1743.....

FECHA DE CONSTATAION ... Diciembre 1. 1950...

VALOR \$/. 5.00.....

CLASIFICACION

:: :: :: REPUBLICA DEL ECUADOR :: GUAYAQUIL :: 1917 :: :: ::

Digamos hoy.....

NO faltarán quienes, a fuer de críticos, censuren apasionadamente nuestro cometido; pero ¡vive Dios! que los que así procedieren, no serán críticos ni cosa semejante: CRÍTICO es sinónimo de MAESTRO: su fin es la enseñanza por medio de preceptos sabios, imparciales... Si encuentra defectos, los censura; no hace fisga de ellos. Los manifiesta con franqueza; no los oculta maliciosamente. Da reglas i consejos juiciosos para evitarlos, de igual modo que un médico bienhechor aplica el remedio correspondiente al mal que padece el enfermo. I, finalmente, si halla buena una obra, la declara como tal sin escatimar sus méritos.

Opinamos que la Crítica debe marchar siempre paralela con la vida del Arte en sus múltiples conceptos. I no sólo con la del Arte: con todo lo que, habiendo caído bajo la jurisdicción del humano intelecto, se produzca en obra real, ya sea un periódico o un libro, ora una composición musical, bien un trabajo pictórico o estatuario, ya, en fin, algunos de los innumerables inventos con que la ciencia va marcando, día tras día, la presencia del hombre en el mundo.

I así, tenemos para nosotros que nunca es llegado en la existencia de ningún escritor, artista o sabio—por magníficos que sean—el instante en que se hayan hecho innecesarios los servicios de un Hipólito Taine o un Saint Beuve, de un Menéndez Pelayo o un Manuel de la Revilla—entre los europeos que han pasado a la inmortalidad—; o de un Rodó, un Zaldumbide, un Benvenuto, un Blanco Fombona...—entre los modernos latino americanos que ya esperan el mismo glorioso turno—.

Compatriotas, amigos: ¡salud!



Primicias de Política



«La política es aquel empeño por la salud i prosperidad de la Patria; aquel movimiento en globo de un pueblo ansioso de su dicha; aquella propensión irresistible hacia las regiones de la luz.»

[JUAN MONTALVO]

SUMARIO

Mis Visiones.—Flaquezas periodísticas.—Un himno a la raza hispana entonado por un diario de New York.—Primero los libros luego los monumentos.—Símil de la existencia nacional.—Carantoñas del Rímac.—La obsesión oriental.—No es tan feo el lobo...—“Uncle Sam” depurador.—El zarpazo.—Liga internacional latino-americana.—En elogio del obrero.—Escuelas, Talleres i la gran Filantrópica.—Avanza el pulpo.—¿Quo vadis, Cómine?—En eterno olvido.....—Por la integridad territorial.—La diplomacia peruana.—Más acerca del Archipiélago —Nanegal.—El actual Gobierno.—Servicio militar obligatorio.—La vanidad en la cátedra.—Universidades populares.—Propaganda intelectual latino-americana.—¿Quiénes son los sembradores de vientos?—No puede ser...—Un cuento de mi tierra.

MEDIO abierta ha quedado una de las ventanas de mi habitación, la que da justamente a mi escritorio.

Ya todos duermen en casa. Sólo yo, en compañía de unos veraces i solícitos confidentes, mis libros, hállome despierto aún.

Sirven de hermoso fondo a la ventana entreabierta un pedazo de cielo azul i otro de luna pálida, cuya claridad profundamente triste blanquea mi cabeza desgñada i la carpeta verde de mi escritorio, junto al cual estoi sentado, con unas cuartillas de papel por delante i la pluma en la diestra.

En los relojes públicos acaban de sonar doce campanadas, i también en el mío, que, con el isócrono vaivén de su péndulo, me quiere adormecer: va a comenzar el reinado del silencio.....

Sólo de tiempo en tiempo, a lo largo de la desierta vía, se escuchan las pisadas perezosas de alguien que ya busca el reposo del hogar, i, alternativamente, el chasqueante aleteo de los gallos i su canto apacible, con que suelen imponer recogimiento i quietud al vecindario.

Entre tanto, ya mis párpados pugnan por cerrarse; ya los caracteres que mi péñola va trazando parece que se esfuman, i que la luz de la lámpara se debilita, i que la de mi cerebro se apaga..... Ya mi mano se pone torpe..... Ya no pienso.....

* * *

¡Oh!, bien mío ¡Sí.....ven! ¡Mírame así!: tus ojos divinamente azules tienen la vaga melancolía de la luna.....¡Nómbrame!: en tu dulce voz hai la cadenciosa armonía de una guzla oriental.....¡Sí.....acércate!: tu virginal aliento me sabe al blando aroma del ámbar i la mirra.....¡Sonríeme! ¡abrázame!.....Ah! soi el más feliz de los mortales!: ¡eres mía!: ¡nuestros corazones se han refundido en uno!.....Pero, ¡cómo! ¿Ya te apartas? ¿I te vas? No me dejes, bien mío!: ¡ven! Resplandeciendo de hermosura te presentas a mí, i ya te alejas, te deshaces, misteriosa i tenue como el humo del incensario.....Oh!, ilusión mía, imagen de la fugaz dicha terrena, mujer adorada! *!Tú eres para mí lo más amado de la tierra!*

—¡No es cierto, iluso!! HAI OTRO AMOR MAS GRANDE!.....

Despiértome azorado: acabo de oír, bien próxima a mí, una voz extraña i severa..¿Quién me replica? Dirijo la mirada en contorno; pero a nadie veo: estoi solo, tan solo como antes de que me rindieran el cansancio i el sueño. Me doi entonces a meditar en ese "amor más grande"; pero, al hacerlo, vuelvo a sentir el anterior cansancio, fatígase mi mente, mis párpados caen i.....sigo soñando.....

* * *

Sí.....voi completamente solo. I la noche está sombría.....I este camino tan largo, tan escabroso, tan desamparado!.....Pero no! : alguien va por ahí: oigo a intervalos uno como angustioso jadeo.....¿No

serán, acaso, los ecos de mi continuo acezar? ;tan rendido avanzo!.....¡I esos bultos que a malas penas alcanzo a distinguir?...¡Oh juraría que son hombres también!.....I avanzan.....De trecho a trecho se pierden, tornan a asomar, ya se detienen, ya prosiguen...Creo no equivocarme al aseverar que son caminantes como yo; i van, asimismo, tan cansados, que apenas si consiguen adelantar....Algunos lo hacen apoyándose entre sí de dos en dos; ótros, los más, merced a los sendos báculos de que van apercebidos.....¡Yo ni un mal palo en que sustentarme llevo!En fin, válgame la animosidad de mi vigorosa i plena juventud.....
.....Pero ¡qué diablos!, ¿a dónde voi por aquí?...I esos adustos i extraños viandantes ¿a dónde van?... ¿qué móvil nos trae por este derrotero agrio i oscuro, habiendo una senda amplia, iluminada i florida, por la cual van casi todos?.....De vez en cuando vuelvo el rostro haciendo por divisar entre las sombras el ignoto punto de donde parto...¡Pero en balde!...¡Inútil afán el mío!.....¡I vuelta a interrogar al misterio por el principio i el fin de esta jornada.....i vuelta a proseguirla con el alma atormentada por dos extraños impulsos: el porfiado acicate de la curiosidad i la brida subyugadora de la duda¡Ah ya distingo allá una colina, en cuya cumbre una luz apacible clarea suavemente.....Pues allá me dirijo: quizás desde ese sitio pueda calumbrar algo de cuanto busco.....Mas ¡ai! mi lasitud va acrecentándose, i el terreno se hace cada vez más intraficable a medida que avanzo..... ¡No!.....ya no puedo seguir: una gran ciénaga, de la cual se desprenden mauseabundos vapores, cierra mi paso.....La respiración se me hace dificultosa..... Mis

energías flaquean..... Siento vahidos..... Ya caigo.....

.....
¿Quién es esa mujer que viene en mi auxilio? ¿Mi amada tal vez?...No, no es mi amada...Ella, símbolo de la pasión insaciable, cuanto más la busco, más huye de mí.....Ella es incapaz de venir hasta donde estoi.....¿Eres tú, madre mía?.....¡Sí, tú eres!..... ¡Tú debíais ser, ¡únicamente tú!.....¡Cuán de veras me amas!...Tus dulces caricias tienen para mí la virtud de un elixir misericordioso, que me trae el consuelo, que me trae la salud, que me trae la fortaleza para continuar mi jornadaTus palabras, tus consejos, iluminan mi senda.....Oh!, madre mía, ya estoi bueno... ¡Por ti ahora sí podré llegar a esa cumbre!.....¡Tú has sido el ángel de mi salvación!.....¡Tú eres para mí lo más amado de la tierra!.....

.....
—¡NO ES CIERTO, ILUSO!: ¡HAI OTRO AMOR MAS GRANDE TODA VIA!.....

.....
¡Cáspita! ¡Qué sueño el que he tenido! I ha vuelto a despertarme la misma voz que oí primeramente. Pero estoi solo como antes.....A nadie veo junto a mí.....¿Quién es este sér misterioso que ha dado en replicarme gravemente, patentemente?.....Pero..... qué somnolencia ésta que me domina.....Tomo un libro para distraerme; lo abro i póngome a leer en élI ¡dale! a cerrarse inconscientemente mis ojos... I ¡dale! a cabecear de sueño..... I ¡dale! a dormirme

.....
* * *

Por una intrincada selva oscura, más miedosa

CARLOS E. RODRIGUEZ J. —10—

que la descrita por el divino Dante, va, cabizbaja i pcnsativa, una desventurada joven.

Una nube de negros moscardones i voraces langostas la asedia tenazmente revoloteando sobre su cabeza.....Un sinnúmero de reptiles i sabandijas asquerosos corren por sus plantas, hambrientos de su carne i su sangre.....Ella de cuando en cuando levanta la mano para espantar a la plaga de encima, i golpea el suelo con su pie, lo más fuerte que puede, para ahuyentar a la de abajo.Pero es tal su cansancio, tal su debilitamiento, que ya no tiene fuerza para defenderse, ni para proseguir, ni para tenerse en pie. Entonces las plagas arrecian su acometida zumbando lúgubre i horriblemente en el espacio. No tardan en acudir otras más de extraños climas que, en unión de las anteriores, se disponen a acabar de una vez con la indefensa víctima.....¿Quiénes son esos feroces animales? Quién es esa desgraciada?.....Una larga túnica roída i desgarrada cubre su cuerpo macilento.....Un simbólico gorro frigio, su cabeza.....Lleva unas pobres sandalias, teñidas de púrpura con la sangre que brota de sus hinchados pies, cuyas huellas van quedando estampadas en la arena.....Hace un esfuerzo, quizá el último, i avanza cuatro pasos más hacia el tronco de un árbol derribado...Quiere espantar a los reptiles e insectos que la acosan; pero a su diestra ya le falta el suficiente vigor siquiera para levantarla.....Da, en fin, un quejido desgarrador, se desploma desfallecida sobre el tronco del árbol i deja caer a sus plantas unos objetos que llevaba consigo.....De repente, conmovido, ante este triste espectáculo, por un sentimiento de compasión sin límites, por

un amor inexplicable hacia esa desdichada, corro a ella, i, arrojando la saña de las malditas plagas que zumban sobre mi cabeza i me clavan sus agujón, tomo a la misteriosa mujer en mis brazos i me dispongo a sacarla precipitadamente de este funesto lugar.....Mas he aquí que de pronto un rayo de luz solar penetra por entre la espesura de esta selva virgen, el cual no tarda en multiplicarse hasta inundar, con una claridad indiscriptible, todo cuanto se halla en derredor.....En este mismo instante huyen en confuso tropel despavoridas las monstruosas plagas..... Se estremece en mis brazos la joven, entreatre los párpados i brillan sus hermosas pupilas.....Pónese de pie inmediatamente i su túnica resplandece con los colores del Iris.....i su faz con el esplendor de la alborada.....

—¡Quién eres, hermosa!, le pregunto trémulo.

—¿No me conocés aún hijo mío? —Contempla los colores de mi manto.....

—¡Oh, amada Patria mía! ¡Eres tú?

—¡Sí! Ya me ves.....El hada del infortunio trocó este verjel en selva oscura.....i a los malos hijos de mis entrañas, en plagas hambrientas que me estaban devorando.....Los buenos se alejaron de mí indiferentes dejándome a merced de sus monstruosos i perversos hermanos.....

—¿I esos objetos que resplandecen caídos a tus pies?

—¡Ah! son el cetro de mi soberanía i la balanza de Astrea: ¡dámelos!.....

—Hélos aquí, madre mía; madre de mi madre; madre de mis abuclos.....¡Bendita seas.....¡TU ERES

PARA MI LO MAS AMADO DE LA TIERRA!!.....

.....

Despiértome sobresaltado al hacer esta exclamación; pero la voz severa i misteriosa que antes me refutaba ya no he vuelto a oír esta vez In .
dudablemente, MI PATRIA ES LO MAS AMADO
DE LA TIERRA!!



Questiones de hoi

FLAQUEZAS PERIODISTICAS

¡POR culpa nuestra! Los hijos de esta venturosa tierra del cacao i los jipijapas, que estamos pe-lechando en el nada socorrido ministerio del periodismo, solemos dejarnos llevar del a menudo mal aconsejado i antojadizo público. Somos, aunque nos pese, como *la dona móvile*, como *la piuma al vento*.. Contemporizamos fácilmente con los gustos, estragados hasta más no poder, de la sociedad cuyo ambiente respiramos. I así, la prensa, que ser debiera para los Ecuatorianos el Foro romano de los buenos tiempos, está llegando a convertirse en una como abacería o almoneda, en donde sólo se ofrecen las baratijas que agradan al frívolo parroquiano. Por ejemplo: como a nuestro pueblo en general, sin excluir a las *altas* clases, le placen las discusiones en que la honra del prójimo o el sagrado del hogar son la piedra de toque, le damos de este plato hasta hartarlo....¿Le deleita la política de tapujos i encrucijadas? Pues metámosle política indecente hasta en el blanco del ojo...¿Problemas nacionales serios, graves, de trascendencia i paciente labor? ¡Quiá! para ellos estamos: ¡Vengan los artículos en que se raja de Fulano, se hace trizas la bandera del otro partido, se pone una pica en Flandes favoreciendo al yo judaico o al que hace sus veces.....¿I es esto lo que por aquí llamamos Cuarto Poder?.....¿cuán contados son los periódicos que cumplen con dignidad su ministerio!

THE SUM, el gran diario neoyorkino, ha dado a la estampa recientemente uno de esos artículos editoriales que, como los de EL FONÓGRAFO venezolano, parece que estuvieran escritos con uno como flúido sugestionador: tal es la claridad en la exposición de las ideas, la importancia incuestionable de las mismas i ese *quid divinum* en el cual se van tejendo como los hilos de un dechado maravilloso.

No es el egoísmo el que nos hace adelantar barruntos; pero, en verdad, conjeturamos que es cerebro latino el que ha concebido el asunto del artículo aquél; que es corazón hispano el que ha sentido tan intensamente la emoción contagiosa que respira en todos sus términos: ¡que es, en una palabra, hispano el autor!..... Pues, si no, ¿quién es el extranjero—con menor motivo si es yanqui—capaz de volver por los derechos de nuestra raza, tanto i tanto menospreciada hoi en día, precisamente por los que en sus arterias sienten el impulso de la preponderancia enemiga? ¡Alabar con inteligencia i justicia a una nación hispano—americana, sin que de sus merecimientos se quede nada en el tintero, no es, no puede ser, acción de un extranjero sin ibérica sangre!

En el dicho editorial se hace, no sólo un balance de la República Argentina, sino que se reconoce el activo i pasivo de todas las naciones de Hispano—Americana, i se les vaticina, con profética seguridad, el progreso brillantísimo que en no lejano porvenir les espera.

Que así sea.....I así será, así tendrá que ser: pues --concretándonos a hablar del Ecuador--¿qué son ochenta años de vida republicana en la existencia de los pueblos? ¿Cuál es la Nación que no ha tenido, más o menos largas, sus alternativas de decadencia i prosperidad? Para que hoi, por ejemplo, la República del Plata disfrute de los buenos tiempos de Irigoyen, tuvo que pasar antes por los bien amargos de Rosas.....

**PRIMERO LAS OBRAS,
LUEGO LOS MONUMENTOS**

Discutíase últimamente en el Congreso un proyecto por el cual se dedicaba determinada cantidad a la erección de un monumento a uno de los más grandes estilistas ecuatorianos: Juan Montalvo. Bien estuvo. Pero mejor hubiera estado destinar esa donación fiscal—habida cuenta de la penuria que el Erario padece por ahora lo cual no haría realizable a un mismo tiempo lo que vamos también a proponer—primeramente a la edición, por cuenta del Gobierno, de las obras de aquél i otros ilustres escritores nacionales, absolutamente desconocidas en el extranjero i bien poco aquí. Entendemos que el producto de la venta daría para la adquisición de estatuas para los mismos, i, a más, se llegaría a conocerlos mejor, gracias a la publicación de sus hoi escasísimos o ignorados libros, fuera de que se propendería prácticamente a afianzar su gloria, i a perpetuarla como ella se merece, i a dejarejemplos edificativos i fanales de inspiración a las generaciones actual i venideras. Habríase, sin duda, in-

terpretado la voluntad de nuestros beneméritos compatriotas, que hoy están esperando justicia de los vivos allá en el modesto, en el frío silencio de las tumbas.....

SIMIL DE LA EXISTENCIA
NACIONAL

LA responsabilidad de las generaciones por la conservación i engrandecimiento del suelo nativo, nos la imaginamos a manera de una continua serie de eslabones, cuyo primer extremo, tendido hacia el pasado, forjaron los padres de la patria con robusta mano de Cíclopes, i el segundo, que crece i crece hacia el porvenir, tiene que ir pasando por el yunque donde golpea i labra la actual generación; en el mismo yunque donde laboraron nuestros mayores; en el mismo donde golpearán, donde deben golpear, nuestros descendientes, a fin de que la gran cadena, signo de la secular existencia de nuestro pueblo, no se debilite en ninguna de sus partes, i, antes sí, todas adquieran la armoniosa, la uniforme consistencia de las obras impercederas..... Así lo entendieron los abnegados varones cuya memoria respetamos; así lo entienden los ilustres ciudadanos que al presente se están interesando por el bien de la Patria en sus múltiples problemas, i así lo entenderán—¿i por que nó?¿por qué desconfiar del porvenir?— los que vengan a cubrir los claros que van quedando en nuestras filas. Espejo, Mejía, Maldonado, Valdivieso.... figuran entre los de ayer. ¿I entre los contemporáneos? ¿entre los actuales?—¿Habrán quiénes les igualen en civismo?

CARLOS E. RODRIGUEZ J.

—18—

¿No los habrá?...¿Dudarlo sería una ingratitud: sería desconocer sus méritos! Pero¿dónde están, cuáles son los dignos sucesores de aquéllos? Limitémonos a decir que son muchos: la Historia se encargará de distinguirlos por sus nombres en particular: no siempre es seguro e imparcial el concepto que los vivos se forman de los vivos. Pues, ¿i si resulta que en vez de ser muchos los buenos hijos de la Patria, sobran los dedos de una mano para contarlos? I nadie nos negará que debiéramos todos componer el gran número de ciudadanos beneméritos, como tampoco que la situación moral i material de la Patria, en los actuales momentos, no es nada boyante...¿I como que el hilo se arranca por lo mas delgado, la gran cadena simbólica tiene que ser resistente en cada una de sus partes!

CARANTOÑAS DEL RIMAC

No estarán nuestros lectores ayunos de noticias relativamente a la supuesta baraúnda que poco há colombianos i peruanos trataban de armar en nuestra región oriental, disputándosela a girones; girones que constituyen inmensas zonas de nuestro soberano territorio. I como la indolencia que nos caracteriza en tratándose de velar e interesarnos por los patrios derechos es algún tanto atávica, i como las informaciones que al respecto se daban venían rodeadas de una como brumosa vaguedad, ya por la falta de confirmación oficial, ya por las condiciones mismas del medio, resultó que poca, ninguna casi, fue la atención que la prensa ecuatoriana dedicó a tales

nformaciones. Después se las ha desmentido diplomáticamente...Después se ha censurado la tentativa que hizo un diario de la localidad para llamar la consideración pública respecto del asunto....Nosotros—i lo decimos categóricamente— aceptamos, queremos aceptar como apócrifas las noticias de marras: de manera que no es el afán de reconocerles veracidad lo que ahora nos mueve a recordar el incidente, aunque el sabido aforismo de que *cuando el río suena agua lleva*, nos sale al paso; sino el haber tratado del asunto «La Prensa», de Lima, recomendando, enalteciendo nuestra circunspección i calma.... Gracias, por nuestra parte, colega del Rímac: no le coja de nuevo la actitud que la prensa nacional adoptara a propósito de los gravísimos rumores que comenzaban a circular tocante al milésimo ultraje que dizque se estaba poniendo por obra en nuestras selvas i ríos del oriente: ¡circunspectos, calmados... somos por atavismo! Pero no le aseguramos, caballeroso colega, si las apacibles virtudes que usted trata de fomentar en nosotros nos seguirán asistiendo cuando la copa de amargas afrentas se nos quiera hacer apurar hasta las heces.....

LA OBSESION ORIENTAL

Ro es sólo un derivado o consecuencia de los tiempos que corremos ni de la calidad del asunto, esta como preocupación que nos mueve a meditar casi cotidianamente respecto de la mayor sección territorial ecuatoriana que se extiende hacia el Este,

CARLOS E. RODRIGUEZ J. —20—

tras de la andina cordillera, entre una verdadera red de selvas vírgenes i corrientes caudalosas al par que innúmeras: no es éste el único caso, ni es sólo ahora: ya de antiguo los ciudadanos que veían a la Patria enredada en conflictos cuya resolución érale de vida o muerte, no cejaban en discurrir ni bregar continuamente hasta conseguir el éxito deseado. I antes que significar mañosa porfía el perseverante esfuerzo dedicado al arduo fin, ha sido, es i será un exponente de firmeza cívica, de criterio sólido, de carácter inquebrantable. Desde la legendaria Semíramis hasta Pericles, el embellecedor de la patria; desde el Divino Betlemita hasta el gran Marino de Génova; desde el Corzo sojuzgador de imperios, hasta el Libertador sin segundo, vemos, como rasgo distintivo de la humana grandeza, así en los individuos como en las naciones, esa cualidad genial: ¡el carácter! El carácter, perseverante por ingénita condición, es lo que debe asistirnos a los ecuatorianos todos en los inconclusos problemas nacionales que constituyen nada menos que el porvenir del Estado. I, como así lo entendemos, nosotros, en nuestra esfera de acción, hemos de continuar haciendo hincapié hasta la saciedad, porque así lo exigen los intereses del Ecuador, uno de los cuales, el primero sin duda, se cifra en la Región Oriental, la que ocupa la mirada de nuestro espíritu como una obsesión suplicante, como una sombra que estuviera impetrando toda nuestra consideración.....

COMENZAREMOS por reconocer que nuestro puerto principal no es un dechado en materia de Higiene ni mucho menos; pero de esta verdad obvia a la horripilante descripción que de su estado sanitario hacen algunos órganos de la prensa continental, ¡vaya que la diferencia es capaz de brillar a los ojos de un ciego! I acerca de cuáles han sido, i siguen siendo, los motivos determinantes del falso concepto que discutimos, vamos de ligera a explicarnos, sin que empeño alguno *patriotero* sea suficientemente fuerte para desviarnos la pluma de la dirección que, como acostumbramos, debemos imprimirle al delinear tópicos de general conveniencia. No queremos, ni hemos querido nunca, que desatentado pesimismo influya en nuestras opiniones; i así, al sentar ahora, con las salvedades del caso, nuestro juicio tocante a la sistemática labor de desprestigio que, de este puerto, viene haciendo la suspicacia norteamericana, constituida en Autoridad sanitaria en Panamá, tenemos derecho a esperar que no habrá de tildársenos como pesimistas. Sin entrar, por ahora, en consideraciones con respecto a miras que, mal disimuladas, hayan resuelto a los Estados Unidos de América Septentrional a establecer para con Guayaquil uno como *boycoteo* comercial, sólo tratamos de convencer a los tales órganos periodísticos, así ecuatorianos como extranjeros, que están incurriendo en error harto perjudicial a los intereses de este pequeño Estado hispano-americano, al dar asidero en sus columnas al susodicho e injusto

desprestigio cuyo punto de origen alcanzamos a divisar entre la política yanqui, tan llena de escabrosidades i repliegues. I no faltan periódicos nacionales, empero, que opinan con los americanos del Norte—mejor dicho: que creen como quieren éstos que se crea...—que la absoluta falta de saneamiento en Guayaquil, i que el consiguiente pésimo estado en que, según ellos, se encuentra éste, constituye un peligro para los buques que surcan las aguas de nuestro puerto... I esto ¡clara está! es un perenne perjuicio para el comercio de importación i exportación. Obsérvese, pues, quiénes son los responsables de los gravísimos perjuicios del comercio nacional, que todos venimos deplorando, i que las condiciones higiénicas de Guayaquil, si bien necesitan mucha atención de parte del Gobierno, tampoco son inferiores a las del Callao i otros puertos del Pacífico, para los cuales no se han extremado las exigencias yanquis! Por eso decimos que no es tan feo el lobo... como maliciosamente lo pintan los norteamericanos..... como candorosamente se lo figuran algunos ecuatorianos!

"UNCLE SAM", DEPURADOR....

NADIE, si alguno, ignorará la razón [de la sinrazón] que públicamente aduce al actual Presidente de la mayor República de América, en orden al *cassus belli* en potencia propinqua.... «¡No saldrán de Méjico las tropas yanquis sin antes haberlo *depurado* por completo!»... Por lo visto, el criterio de los Estados Unidos de América del Norte respecto a las otras naciones de este Continente se ha formado ya sobre

este principio: *Los territorios de los estados hispano americanos no son otra cosa que una prolongación del de Yanquilandia, en hecho i en derecho.....* Si no, ¿cómo podría explicarse la descarada confesión de su propósito hecha por boca del habilidoso jurista Woodrow Wilson al mismo tiempo de dar la campaña mortal? ¡I no sólo es Méjico—meditarlo bien— el país donde el gran Tío ha tratado de ejercitar su afán depurador! ¡Y no sólo es uno el pretexto que sabe aducir para avanzarse, *córam-pópulo*, en seguimiento de sus miras, de sus desmesuradas miras!! Ora son las revoluciones, convertidos para muchos de los Estados centro i sudamericanos en malestar endémico por obra i gracia del dorado poder; ora es el estado sanitario de los mismos, declarado por la autoridad infalible de Sam, como peligrosísimo para la salud continental i.....sus intereses. I para todos estos males, se conceptúa capaz i autorizado, él solo; i el debelador i pacificador de revoluciones consuetudinarias alterna constantemente, o ejercita simultáneamente sus solícitos servicios de tal, con los del más entendido médico en materia de Higiene Pública. ¡Lástima grande que cobre mui subido honorario!—Cuba i Panamá, verbigracia, pagaron con cheques girados contra el «Banco de la Autonomía» la peregrina campaña llevada a cabo por el famoso médico pacificador.

I lo más curioso—por no decir grave—del caso, es que el susodicho, sin ser llamado expresamente, se ha dado a la tarea de ofrecerse hasta con imposición ante los obligados clientes de Latino—América, que no han menester, para maldita de Dios la cosa, los servicios profesionales del peligroso *Depurador*...

LEIDAS las líneas precedentes, ¿a qué les sabrá a nuestros lectores la llegada a Guayaquil del *General* i *Médico* norteamericano, que tanta celebridad ha conquistado entre nosotros, por haber prestado a Panamá los oficios que sabemos...? Nos referimos al doctor i General Williams C. Gorgas, el cual, acompañado de otros místeres de su misma nacionalidad, llegó recientemente en el vapor *Guatemala*. Han confesado los aludidos caballeros, que venían en calidad de Comisionados de un Instituto norteamericano fundado por el archimillonario Rockefeller, para perseguir a sol i sombra a los benditos zaucudos que saben vacunar en nuestro pellejo, mejor que un cirujano yanqui, el suero que produce la fiebre amarilla. I por eso los tuvimos en nuestro puerto, hospedados, por más señas, en la casa de *Wellington*... I que ya iniciarán su campaña contra los mosquitos latiroamericanos, o ecuatorianos, es indudable... I que ni siquiera se han preocupado los señores aquellos de que los tales mosquitos están bajo el amparo de la bandera tricolor, también es indudable..... Pues vaya si los insectillos no son ecuatorianos de nacimiento, como quiera que su primera edad comenzó en nuestras charcas i manglares. En fin, ojalá no pase de una campaña sanitaria llevada a cabo con los humanos propósitos que le atribuyen a Rockefeller sus conacionales. Así lo deseamos. Aunque por otra parte no es posible que nuestros nervios permanezcan tranquilos al considerar que los visitantes que de cuando en cuando nos llegan son médicos i, a la vez, militares..... ¡i americanos!

No en vano el agudísimo mirar futuro de Santiago Pérez Triana venía dando la voz de prevención a los Colombianos, i, con ellos, a los Latinoamericanos en general: las aquilinas garras que se asieron de la garganta de Colombia, mal podían limitarse a este único i tremendo zarpazo. Desde lejos, *Cartas abiertas* i numerosos artículos que produjo ese gran intelectual—para quien recientemente sonó, por desgracia, la campanada del cementerio—son una serie de isócronos alertas, que debían haber puesto nuestras aletargadas neuronas en tensión. I no se diga que faltaron vigías de su talla en otros puntos del palacio de nuestra soberanía: Manuel Ugarte, el verdadero apóstol de los modernos tiempos, adunando la acción oportuna con el alto propósito, fue, vino, siguió, de redil en redil, avisando que el lobo acechaba...

¡I aquí no faltó mentecato que viese en la sincera campaña emprendida por el benemérito argentino, un conato imperialista de su República!..... Veamos ahora..... Sea un barco carbonero, o un cañonero blindado, llámese *Annapolis* o como quiera, procedan del Japón o de la China los primeros agresores, ¡desde un buque cuyo mástil ostentaba al tope la bandera estrellada, se dispararon ya los tiros iniciales sobre un puerto mejicano..... en aguas mejicanas!.... ¡Méjico, querido Méjico, hermano en el idioma i la sangre,.... parece que tu momento fatal va a llegar!! Por que suponer que Estados Unidos se dolerá de tu suerte, Estados Unidos que ha propendido, chiticallando,

a tu postración moral i material; hacer la esperanza de que te dará la mano, generosamente, desinteresadamente, para que te pongas en pie, es un imposible... Tú eres el primer obstáculo que halla el yanqui para venir—según confesión categórica de un Ministro norteamericano—a apoderarse de la Estrella Solitaria que titila cerca del Cabo de Hornos.
¡Latino-americanos: ¡alerta!.....

LIGA INTERNACIONAL LATINO AMERICANA

Hagámonos fuertes: unámonos. Las veinte repúblicas américo-latinas deben estar vinculadas con un lazo bien estrecho.....

I allá parece que vamos.

La liga ABC (*), por lo pronto, marca en el Siglo XX el principio de una serie de alianzas sobrada convenientes a la integridad i soberanía de la América hispana. Al menos, significa la primera piedra del dique en construcción, para atajar la avalancha próxima.....

Pues, así como se hallan al presente nuestras nacionalidades, dislocadas, sueltas, casi desprendidas del organismo común, no hacen si no ofrecer a cada momento la ocasión propicia para el triunfo de la amenaza circunvalante.....

* El General Montes, Presidente de Bolivia, hizo recientemente en su Mensaje al Congreso, trascendentales reflexiones en orden al pacto ajustado entre Argentina, Brasil i Chile. El estadista boliviano barrunta que los Estados signatarios del A B C tratan, quizás, sólo de llevar el agua a su molino, con mengua de los débiles, como quien dice, de los hermanos menores.... ¡l qué? ...¿Habremos por esto de menospreciar la susodicha alianza? Antes bien, con ella se salvan tres víctimas de la absorción general: ¡salvemos las restantes de igual manera, esto es aliándolas! —N. del A.—

De Costa Rica, la Suiza en miniatura, está saliendo una activa propaganda, relativa al proyecto de federación centro—americana

Entendemos que en ella deberían incluirse los estados antillanos, sobre los cuales se ejercita menudamente la intromisión avasalladora de los compatriotas de Roosevelt.

I pensadores colombianos que calzan el coturno se hallan empeñados en la reconstrucción de la gran República de Bolívar.

I heraldos de la opinión Venezolana (*El Forógrafo*, de Maracaibo, en primera línea) muéstranse solícitos en arrimar el hombro a la obra propuesta, ora con oportunos ¡alertas! cada i cuando avanza un paso la artera diplomacia yanqui; ora coreando a los escritores que dilucidan tocante a la manera de prevenir el peligro en torno.....

Por lo visto, sopla una como racha de sentimientos, mui favorable a la unificación de las hoy amagadas repúblicas colombinas.

I no habría de ser de otra manera: ¿no se repiten cotidianamente las intervenciones *pacifistas*, los *amigables* desembarcos de tropas anglo—americanas, en estados soberanos, que no las necesitan para maldita de Dios la cosa, ni mucho menos para arreglar sus dificultades domésticas?.....¿No se está poniendo en claro la enorme responsabilidad de Yanquilandia en la devastación de Méjico, donde, por el cohecho, viene sembrando la anarquía i la muerte, todo con el propósito de pescar a río revuelto?.....Díganlo Cuba, Nicaragua, Haití, Panamá.....¿Quién ha olvidado su mísera historia de reciente data?.....

¿I lo que acaba de ocurrir con la República Dominicana?.....(*)

Esto por el Norte.

¿I allende el Pacífico?

La prensa nacional ha dado, no hace mucho, otro alerta con motivo de un atrevido convenio que nos proponía el Japón; tratado que, con el cariz de *comercial*, entrañaba todo un peligro para la hegemonía territorial ecuatoriana, mejor dicho, americana.....

Al Ecuador le conviene, desde todo punto de vista, la alianza con Colombia i Venezuela: triple defensa armada opondría, llegada la ocasión, para salvaguardar sus intereses, i adquiriría más vigor la reclamación de sus derechos; pues tanto el Ecuador como Colombia i Venezuela, por medio de una alianza perfectamente establecida, se harían hasta cierto pun-

* En la edición del 29 de abril del presente año, publica *El Telégrafo*:

"Intervención Yanqui en Santo Domingo.—Curioso documento diplomático.

"Sabido es que la República Dominicana hállase intervenida, militar i políticamente, por los Estados Unidos. El acontecimiento, no obstante revestir tanta importancia americana, ha transcurrido casi inadvertido para el resto de América, apenas si de él se ha publicado alguna pequeña información escasa en detalles ilustrativos.

"Súpose que Estados Unidos intervino en la isla i mui pocos supieron de la actitud asumida por aquel pueblo ante la intervención extraña.

"Después de varios meses de negociaciones, durante los cuales Estados Unidos no pudo convencer al presidente, doctor Henriquez i Carvajal, de que debía firmar las modificaciones impuestas a la convención económica que desde hacía 10 años existía entre ambos países, el gobierno de Washington resolvió la intervención; pero cuando el interventor militar buscó partidarios o quiso designar funcionarios, cuya presencia sancionara de hecho la intervención, le fue imposible encontrar un solo hombre público dominicano que aceptara esa situación.

"Poco después, el capitán L. H. Chandles, que ocupa el cargo de secretario de Estado en el gobierno militar de Santo Domingo, dirigió, por escrito, al Encargado de Negocios de esa república en Cuba, exigiéndole el envío de ciertos informes, i el diplomático dominicano contestó a ese petitorio en los términos que, como elocuente muestra del temperamento del pueblo invadido, reproducimos a continuación.

to solidarios de sus respectivos derechos e intereses.

El Ecuador se acercaría más, dirémoslo así, al Canal de Panamá, i, una vez que sus puertas se abran por completo al tráfico mundial, no se habría de ver solo, descuidado e impotente para velar por su Archipiélago, más expuesto mañana a la codicia, tanto de los *rubicundos* del Norte, como de los *amarillos* de Occidente, debido a la excelente posición que ocupa entre dos obligadas vías marítimas: la de Panamá a las costas accidentales de Sudamérica, i la de éstas a las asiáticas, las cuales tomarán pronto notable importancia

Ojalá los Gobiernos de tales naciones hagan efectivos estos propósitos, acerca de los cuales viene produciéndose la prensa continental con señalado entusiasmo.

“La nota del diplomático dominicano que, sin duda, habrá hecho sonreír al militar yanqui, constituye un curioso documento ilustrativo, destinado, seguramente, a figurar algún día en el Museo Histórico de la hoy desventurada república antillana.

“Señor: He recibido sus comunicaciones números 2.346, 2.347, 2.349 i sus circulares números 13 i 14, que usted me dirige con el pretendido carácter de jefe del Departamento de Relaciones Exteriores; i, en contestación, suplico a usted se sirva enterarse del impreso adjunto, el cual contiene la protesta suscrita en esta Legación por los dominicanos residentes en esta república i por mí mismo, contra el crimen cometido por el gobierno de los Estados Unidos de América en Santo Domingo, con el Establecimiento allí de un gobierno constitucional presidido por el gobierno militar i la destrucción del gobierno del señor doctor Francisco Henríquez i Carvajal.

La autoridad de usted es usurpada i criminal, derivada de un odioso acto de piratería cometido por un país poderoso contra un pueblo débil e indefenso. Usted es un agente de la fuerza i yo no puedo reconocerlo como gobernante de mi patria, ni tener con usted otras relaciones que la de hacerlo blanco de las balas de mi fusil de patriota, cuando nos sea posible a los dominicanos combatir a mano armada la invasión de nuestra patria por los Estados Unidos de América.

“Devuelvo en consecuencia todas las comunicaciones que de usted he recibido, i espero que en lo sucesivo reserve sus órdenes para sus soldados; no vuelva a dirigirse a leales servidores como yo de la patria dominicana. —M. Morillo, Encargado de Negocios de la República Dominicana”

CARLOS E. RODRIGUEZ J. —30—

I ojalá también que las demás Repúblicas hispano—americanas, por medio de su diplomacia, inspirada en un elevado espíritu de integridad i fomento raciales, se constituyan en federaciones análogas, que vengan a ser entonces como los órganos de un mismo cuerpo: ¡la unidad latino—americana!

Estas repúblicas juveniles, reunidas, primero, en confederaciones parciales i, luego, en un solo conjunto, deben formar, con las iniciales de sus nombres, una palabra magna: palabra que en todas los idiomas sea un sinónimo de FORTALEZA: ¡fortaleza económica! ¡fortaleza cultural de la raza! ¡inexpugnable fortaleza contra la rapacidad del más fuerte!.....

EN ELOGIO DEL OBRERO

AMPUTAD a un hombre los brazos con que ganaba el sustento para la vida, i tendréis la imagen exacta de un pueblo donde faltaran los obreros.

Apagad en vuestra alcoba el mortecino mechero i encended el foco eléctrico de 500 bujías: esta transición resulta pálida, comparada con la que se operaría en una nación, donde se desterrara la empleomanía i se implantasen los oficios.

Fundid todo el oro que diariamente produce el más rico filón de la Rhodesia, i dejadlo correr; al lado haced que corra, paralelo, todo lo que, cada minuto, producen en un pueblo industrial los martillos al caer sobre sus yunques: el primero será un hilillo pezosamente móvil; un torrente impetuoso el segundo.

Ved, pues, que el trabajo ejercitado por el artesa-

no es el mejor, si no el único, productor de las riquezas pública i particular. Riqueza sólida, riqueza honradamente adquirida: ¡como que la verdadera riqueza es una hija legítima del Trabajo i la Honra!

ESCUELAS, TALLERES I LA GRAN
FILANTROPICA

Los factores poderosísimos del porvenir de un pueblo; la fuente de su verdadera civilización; la prodigiosa i necesaria incubadora humana, a cuyo calor se forman las generaciones futuras, hélos aquí: la escuela i el taller. En la primera se vivifican, despiertan i dilatan las incipientes inteligencias, que, proveytas ya, merced a un estudio detenido i constante, se abren paso a través de las sombras de lo ignorado i se inaugura entonces la formidable batalla de la idea, a cuyos golpes va apareciendo, con gran asombro del mundo, esa infinita legión de fenómenos: los descubrimientos.

En el taller, esa como exposición constante de las artes, el hombre se robustece física i moralmente; porque el trabajo, a la par que vigoriza los miembros, con un ejercicio parco sin flojedad i continuo sin demasía, templá también el carácter del artesano, lo dignifica i habitúa a los rigores de la suerte.

La escuela es el blando i bendito regazo, en donde el niño descubre por primera vez, semivelada aún, la hermosísima faz de la madre Naturaleza que le sonríe, prodiga inefables caricias i estampa en su frente el ósculo sagrado de la ciencia.

CARLOS E. RODRIGUEZ J. —32—

El taller es el laboratorio perenne, donde el ingenio i el trabajo elaboran de consuno esos grandes i novísimos artefactos i manufacturas, que cada día aparecen en el mundo, como por ensalmo....al mágico poder de algún genio prodigioso.

Juntad la escuela i el taller en un pueblo, dedicades prolija atención, dad impulso a su buena marcha i desarrollo i tendréis asegurada la grandeza i felicidad de una generación futura.

La sociedad Filantrópica del Guayas, única quizás de su magnitud en el Ecuador, tiende directamente a esa suprema obra.

Ella abre de par en par sus puertas a la niñez desvalida; a su sombra germina la ciencia i florecen las artes; bajo su techo, el niño i el joven, ávidos de perfeccionamiento, se transforman en ciudadanos de valer; ella, como el arca bíblica, navega silenciosa sobre las olas de los actuales acontecimientos, llevando consigo el germen de la redención i progreso nacionales.

¡Plegue a los cielos conservarla siempre incólume e iluminar su rumbo con un raudal de bendiciones!

¡Quién sabe si, por un secreto designio de la Providencia, esta bienhechora institución ha sido destinada para conservar a su abrigo los elementos con que la Patria contará mañana para su bienestar i gloria!

La gran exposición nacional de 1899 i los brillantes concursos artístico-industriales que anualmente convoca, son unas de las tantas pruebas fehacientes de sus plausibles propósitos.

Esos gloriosos torneos, acicate poderoso para el perfeccionamiento de las artes e industrias, como lo

demuestran los que a menudo se verifican en los centros civilizados de Europa i en los principales de nuestro continente, tienen una importancia trascendental necesarísima. Ojalá que la Filantrópica persista en tan loable tarea i que halle resonancia en las demás instituciones, que, en tratándose del provecho común, no están exoneradas de secundarla.

Mas ¿quién es el motor, dirémoslo así, que da potente impulso a la Sociedad mencionada?

Pues de igual modo que, al observar en un termómetro los grados a que llega una temperatura, acude precisamente la imaginación a la causa que la motiva, esto es al calor, sucede que, al dedicar estas líneas a la munífica institución que nos ocupa, es ineludible mencionar en ellas al principal factor de su prosperidad. El Sr. Dn. Francisco García Avilés, a quien se debe en su mayor parte el notable desarrollo de la sociedad que tan acertada i patrióticamente preside, es el hábil práctico que, con la vista fija en el engrandecimiento de este pueblo, dirige sereno la barca salvadora.....

¡Guayaquil conservará su nombre!

EL GRAN PULPO.....

No es nuevo el tema en orden al cual vamos ahora a discurrir: el incremento que toma, a expensas de la vida nacional, la inmigración china..... Pero mientras los regidores de la cosa pública no paren mientes en este otro peligro, ni se resuelvan honradamente a combatirlo, seguirá, deberá seguir, llamando

CARLOS E. RODRIGUEZ J. --34--

la consideración de la prensa independiente, que, como índice inexorable, tiene la obligación de señalar todos los focos mórbidos del organismo patrio, a fin de que la cuchilla salvadora, corte, elimine cuanto haya de malo; i así, al ocuparnos hoi en el propagamiento chinesco en el Ecuador, no hacemos sino cumplir con un deber periodístico en la hora presente. I viene a dar más oportunidad al asunto la circunstancia de que el actual Presidente de la República anduvo en su memorable gira entendemos que empeñándose por conocer todos los males que padece el Estado hasta este momento para remediarlos. Es fuerza observar cómo se extienden por todo el litoral de la República numerosos establecimientos de asiáticos amarillos, i cuál asoman de día en día nuevos inmigrantes de esa raza, sin solución de continuidad. Pero grullo ya habrá manifestado que la tal inmigración, clandestina hasta más no poder, se hace, empero, a vista i paciencia de ciertos empleados del Gobierno, que llegan a trocarse en agentes interesados de los mismos contrabandos, por obra i gracia del soborno. Ya casi no hai almacén de consideración en nuestro puerto principal ni en las demás poblaciones de la costa que no tenga de propietario a un malayo, secundado ineludiblemente por una como larguísima cohorte de paisanos. I lo más grave del caso es que estos advenedizos no se resuelven a quedarse tan sólo en la costa, sino que ya comienzan, como los prehistóricos Caras, a trepar la cordillera occidental en busca de climas mejores.... Los viajeros que van i vienen en nuestro Ferrocarril del Sur, ven, en todas las poblaciones del tránsito, establecimientos de chinos

dedicados a todo género de comercio, industria o profesión, pues los hai hasta fotógrafos, agricultores i agentes viajeros: para todo sirven..... menos para fomentar la riqueza del Ecuador, en donde, como un pulpo gigantesco, ha prendido sus numerosos tentáculos succionadores.... ¡I ahora ya trata de extenderlos hasta las altas cumbres donde anidan los andinos condadores, donde late generoso el corazón de la República!!

¿QUO VADIS, DOMINE?

RUNCA ha sido de la prudencia, de la observación serena, del criterio que aspira a considerar con amplios propósitos cuanto le rodea, avenirse a tener fija la mirada sólo en un círculo estrecho, donde muchas veces, las únicas consejeras son las mezquinas pasiones: conviene, pues, siquiera sea de cuando en cuando, sobre todo a los que tenemos la delicada misión de escribir para el público, levantar la atención del punto sito en el suelo; atravesar con la mirada el cerco que nos limita el horizonte sólo hasta donde terminan las narices..... Queremos significar con esto, que es necesario mirar más allá..... ¡Fuera de las fronteras nacionales! Bien. Pero..... ¿qué vemos, qué nos llama la atención más allá? ¿Qué ha de ser sino la gran tragedia, insólita en los hechos pasados que la Historia registra? Sus alcances, o consecuencias, harán desviar el curso de la vida nacional, no sólo de nuestro estado, sino de todos los pueblos del planeta. Fallarán, pues, los cómputos tenidos por más acertados, las conjeturas, las predicciones i espe-

ranzas que los huroneadores de lo porvenir habían de haber prefijado antes de 1914, antes del año en que se iniciara este ciclo de destrucción peregrina..... ¿Que redundará en beneficio de los unos, en perjuicio de los otros?..... Por lo pronto, no hai nación que no haya experimentado perjuicio con motivo de la desgracia mundial. I no puede ser de otra manera, por más que los consabidos logreros hayan pretendido, o estén pretendiendo todavía, hacer la ganancia a río revuelto. Sentamos este principio de la adversidad universal atendiendo a que, no obstante las clasificaciones continentales i étnicas anotadas por geógrafos i sociólogos, la humanidad ha sido, es i será una sola; i así, no por solidaridad convencional, sino por una como consecuencia naturalísima, los graves males de toda la Europa del siglo XX tienen que reflejarse en todos i cada uno de los puntos del mundo nuestro. I, mientras tanto, allá, en ese inmenso campo de batalla citra-océánico, las ciencias, las artes, los tesoros más preciosos hallados hasta aquí por el hombre; su fuerza moral i física; su vida misma..... millares de vidas en flor, vemos agitarse i desaparecer día por día, minuto por minuto, en un paroxismo que parece estuviera realizando la bíblica predicción del juicio final..... ¿No es verdad que, al considerar detenidamente este como caos en que la humanidad, rompiendo las barreras de su civilización pretendida, parece que fuera cayendo; no es verdad, decimos, que los asuntos locales, los problemas nacionales, todo lo que atañe a la modesta patria nuestra, advertimos que van tomando el aspecto fantástico de un reducido caserío iluminado de cerca por un Vesubio en erupción? I aquí

todavía seguimos preocupándonos con odios lugareños, con mezquinas pasiones de provincianos incultos, semisalvajes.....¿O será, quizás, que también nosotros, con nuestra miserable manera de ser, estaremos coadyuvando al horrendo desenlace de la tragedia en acción?.....¡Escrito estará, tal vez, que los pueblos pequeños, como el nuestro, también desaparecerán por culpas de que no quieren arrepentirse, por vicios que no quieren dar de mano? ¿A dónde nos conducís, Señor de los Ejércitos? ¿A dónde vais?: ¿*Quo vadis, Domine?*.....

SI LAS ESTATUAS PENSARAN.....

Cierta noche fuimos a dar con nuestro cansado cuerpo, después de haber callejeado algún tanto, a una de esas incómodas piedras de mármol que sirven de bancas en el parquecito Sucre.

I allí estaba el héroe; queremos decir su estatua: de pie, con uniforme i postura marciales, descansando sobre el amplio pecho los antebrazos; la faz, al oriente, un si es no es inclinada: parece que el hábil artista quiso imprimir en el bronce del Mariscal un gesto de honda reflexión.....

I le quedamos contemplando largamente.....

Llegó un instante en que nos parció realmente un hombre la inerte figura.....

Olvidados de nosotros mismos, creímos hallarnos ante el Triunfador de Ayacucho, i verlo meditando, i hasta penetrar su pensamiento, i, con él, ir i venir por campos celebérrimos reconstruyendo escenas legendarias.....

Pero, entre todas, llamó de preferencia nuestra atención la del 24 de Mayo de 1822, que, en ese como delirio, representósenos con toda una serie de detalles a cual más patente i conmovedor. Aquí veíamos las grietas i riscos del Pichincha, i desfilando, i parapetándose entre ellos, a las huestes republicanase ibéricas, i el humo de los cañones, i el tremolar de las banderas..... Al pie de la montaña, testigo interesado de esta lucha, se extendía la ciudad, cuyo heroísmo había despertado a la América hispana, haciéndole exclamar: «¡Oh Quito, Luz de América!»

Poco a poco, la visión del soberano espectáculo se iba desvaneciendo.....allá.....al fondo nor-oriental..., i, al desvanecerse la ficción arrobadora, también iba recobrando la estatua, para nuestro ilusionado criterio, la inerte materialidad.

El recuerdo de la gloriosa epopeya de nuestros próceres, pasó, pues, i nos dimos a considerar en el estado político-social en que se encuentra presentemente la República: la farsa aquí, la farsa allá, la farsa por todas partes...¿Dónde los anhelados frutos de esa Libertad, conquistada a precio de tanta sangre generosa?... Fue tal la tristeza, el desencanto que, en esta vez, nos embargó el espíritu, que creímos, por un momento, haber visto ponerse también muy triste, sombrío, el semblante del bronce aquél: como que se hubiera contaminado con nuestra desilusión cívica..... como que le hubiésemos infundido nuestro doloroso pensamiento.....

¡Oh si las estatuas pensarán!.....

POR qué descuida el Gobierno las importantísimas obras que todavía están por iniciarse relativamente a nuestra inmensa Zona Oriental i al Archipiélago de Colón? Esta pregunta brota espontánea de todo pecho donde la llama patriótica no se ha apagado aún. Gobiérne a la Nación el señor tal o cual, la pregunta es siempre la misma; como que ninguno, de los diez i nueve Presidentes que hasta el actual ha tenido la República del Ecuador, ha hecho nada que valga la pena en beneficio de tan valiosos territorios. ¡I cuenta que, junto a los principales deberes del gobernante, deben hallarse los de fomentar la inmigración; asegurar la existencia i aumento de ésta; proveer de agricultura moderna e industrias indispensables, i hacer efectivos los derechos jurisdiccionales que, sobre el dominio de aquellas comarcas, tiene de inalienable manera el Estado!

Pero.....¿es posible que los poderes públicos hagan de la vista gorda en tratándose del Oriente i Galápagos?.....¿Por ventura, no forman parte del del país confiado a su regimiento?.....¿Sólo llamarán la atención del supremo Mandatario, cuando la concupiscencia le haya hecho concebir la nefanda idea de enajenarlos?...

Estas, i otras preguntas por el estilo, se hace uno para su sólo cabo, siempre que la mala suerte de la madre común le convida a meditar.

Desde el General Juan José Flores hasta el General Leonidas Plaza Gutiérrez, todos los Presidentes del Ecuador han conceptuado implícitamente que los pa-

trios linderos de occidente sólo llegaban a las costas bañadas por el Pacífico, i los de oriente, hasta la cordillera donde se levantan el Cayambe, el Cotopaxi, el Sangai, el Altar.... Las posesiones ultramarinas i las que se dilatan allende los Andes no han sido, definitivamente, tomadas en cuenta para los efectos de su buena administración. Una como obsesión fatídica de estar continuamente prevenidos contra conatos revolucionarios—egoísmo de lebrél belicoso que ha logrado atraparse una presa, i blanquea los colmillos al que pretende ir a quitársela—ha tenido preocupados perennemente a los diez i nueve señores de estos dominios. Si alguna vez se han acordado de las remotas islas ha sido, repetimos, para acariciar respecto de ellas el hasta aquí fallido propósito de un pingüe negociado, o para convertirlas en depósito de *musolinos* i *mesalinas*, como los históricos presidios de Ceuta. Cuanto a la región amazónica, no se han movido los tales gobernantes sino, más o menos, para lo mismo; pero, en especial, para la signatura de tratados a cual más oneroso para la integridad territorial.

Dos ecuatorianos ilustres han hecho, por iniciativa particular, uno en el Oriente i otro en Galápagos, positivos beneficios que aún perduran a través de los años: don Pedro Vicente Maldonado i el General José de Villamil. A estos nombres merece agregarse el del último orientalista, el malogrado Eudófilo Alvarez que acaba de morir en la lucha.... El primero recorrió gran parte de los tributarios del monarca fluvial, i trazó el mejor mapa que poseemos de los territorios orientales, a juicio de los beneméritos de las

ciencias como La Condamine, Bouger i Godin; el segundo, venciendo graves inconvenientes físicos como el primero, logró establecer en casi todas las islas del Archipiélago una excelente base pecuaria, con la que, por desgracia, están acabando miserablemente ciertos malos hijos del Ecuador, o pretendidos hijos suyos, que no buscan otra cosa que el mezquino lucro particular sin reparar en los medios (*)

Cada vez que se inaugura un nuevo gobierno, el candoroso patriotismo se hace la ilusión de que las deficiencias u olvidos del anterior se corregirán i habrá de comenzar una éra de progreso positivo para *todo* el Ecuador, sin dar de mano los sagrados deberes que tiene para con esos privilegiados territorios nacionales, el uno por la posición excelente que ocupa en el Océano, equidistante casi del Canal de Panamá i nuestras costas; el otro por la abundancia de sus minas, i la fecundidad de sus selvas, i la importancia de sus innúmeros ríos navegables.

Pero termina el nuevo Gobierno i principia el siguiente, i fenece asimismo, i torna otro, más lleno de promesas quizá que todos sus antecesores, i el Oriente i el Archipiélago siguen i siguen relegados al más censurable de los olvidos: ¡olvido o indiferencia que acrece más cada día el peligro de perder la soberanía nacional en esas tierras de verdadera promisión!

Nuncan faltan las excusas, las justificaciones, en

* Sabemos que las numerosas cabezas de ganado que pueblan esas islas se están acabando, pues a diario las dan caza para utilizar sólo sus cueros que los venden al exterior. Este ganado, en estado salvaje, es el proveniente de las caba que llevara el General Villamil.

los mensajes oficiales, por el abandono en que han dejado esas porciones de nuestro territorio.

I los Congresos de todos los años; Congresos que, al par que los gobernantes de esta República, no se apartan de la rutina, apenas si de cuando en cuando se acuerdan de que tenemos por allá simbólicas manzanas de la discordia, cuando algún mal aconsejado ecuatoriano recomienda a la consideración legislativa algún proyecto que, de puro descabellado, queda nulo.

¡I eso que la mayoría de los congresistas, lo son por obra i gracia del Ejecutivo!

En fin, ya hemos apuntado lo que, por lo pronto, convendría hacer así con respecto al vasto territorio oriental como al insular de occidente. Esperemos con la mejor buena fe del mundo, con ingenuo optimismo, que el señor doctor Baquerizo Moreno abra un paréntesis en la prosaica vulgaridad i común indiferencia de nuestros gobiernos ecuatorianos tocante a la encarecida redención i fomento de aquellas selvas, donde *El Dorado* dejará bien pronto de ser el fantástico mito que acariciara la imaginación española; de aquellas islas, que preferiríamos más bien verlas desaparecer, como *encantadas*, bajo las olas, antes que vaya a anidar entre sus riscos la norteamericana gaviota.....

POR LA INTEGRIDAD TERRITORIAL
LA DIPLOMACIA PERUANA
MAS ACERCA DEL ARCHIPIELAGO

ASEGURADO el predominio de la República del Ecuador sobre todas sus posesiones territoria-

les de Oriente i Occidente, bien puede decirse que habrá entrado en ejercicio de los derechos que le corresponden como Nación soberana i que sus medros en cualquier orden moral i físico vendrán luego como lógica consecuencia: el grano depositado en el surco de la ya labrada sementera tiene que germinar i producir frutos de bendición. Sobre todo, la rica i cara heredad que, después de cruento bautismo, se nos entregó para que la conservemos intacta o la engrandezcamos mediante honrosos triunfos, tiene que servirnos precisamente de base para la obtención de tales triunfos. No sería bien aconsejada la conducta de vecino que, antes de asegurar los derechos que tiene su propiedad, se diese a la imprudente faena de hermosearla: pues ¿i si resulta que las mejoras que hubo de haber realizado, se han hecho sobre una jurisdicción que otro del vecindario reclama como suya? Nunca estará de más cuanto se haga por afirmar el pleno dominio del Estado sobre su territorio continental i marítimo, i si esta afirmación se efectúa con la debida anticipación, resultara más eficaz por oportuna.

* * *

PARECE que la anunciada solución del largo litigio que, relativo a fronteras, tenían Ecuador i Colombia, ha despertado en el ánimo del Excmo. Sr. José Pardo, Presidente del Perú, uno como simpático deseo de entablar directamente con nuestra Cancillería tratados análogos, en virtud de los cuales pueda renacer la armoniosa confianza internacional que actualmente se halla hasta cierto punto interrumpida, con notable perjuicio para dos naciones que deben estar mancomu-

nadas, si por la afinidad de sus orígenes étnicos, si porque ambas anhelan ir en paz, camino hacia su mayor i respectivo adelantamiento. I así, por telegrama especial hecho de Lima o un diario porteño, sábese que bien pronto se designará ante nuestro Gobierno un Ministro Plenipotenciario de la República del Perú, con el anunciado propósito de gestionar arreglos directos que solucionen de una vez el ya muy largo litigio que, acerca de límites, sostienen ambas naciones. Ojalá, pues, sea bien inspirada la mira que, al decir del corresponsal limeño, tiene actualmente la Diplomacia del Rímac. Cuanto a nosotros, siempre estamos dispuestos a tratar, con honor e integridad, los puntos que se relacionan con nuestra Patria.

HACE ya mucho tiempo que las Islas de nuestro Archipiélago, distantes 1000 Km. de la cabecera cantonal a que, como simple parroquia, pertenecen, se hallan en uno como abandono completo por parte del Ejecutivo. Sólo la iniciativa particular de algún propietario viene, con la irregularidad consiguiente, esforzándose por conservar la comunicación entre aquellas porciones distantes de nuestro territorio i esta Provincia; islas preciosas, islas legendarias, islas que valen muchos Potosíes por la excelente ubicación que tienen en el Pacífico, en un punto donde precisamente tiene que tocar el tráfico interoceánico desde Panamá al Australiano Continente, desde el Asia a las costas de Sudamérica; islas pobladas de abundante re-cua i ganadería i cuanto puede constituir la agrícola

riqueza, i todo solamente gracias a la iniciativa particular de un patriota, el general Villamil, aunque, por desgracia, hoy en día, la codicia de ciertos mercaderes sin patria está despoblándolas, dejándolas en lastimosa ruina....Urge mui mucho, Señores Representantes al Congreso, Señores Regentes de la República, urge con toda urgencia tratar de mantener íntegra la acuciosidad del Estado sobre el Ecuador entero, sin olvidar aquellas abandonadas Islas, que están reclamando administración pública, industria honrada, acto de presencia, inmigración nacional....I para esto, opinamos que la primera medida que debe ponerse en práctica es el *establecimiento de un servicio de navegación periódica*, aunque sea hecho por un sólo barco, i aunque no sea preciso llevar nada, ni haya nada que traer—cosa que, en la práctica, no habrá de ocurrir, pues estamos convencidos de que esos viajes restituirían con creces lo que pudieran costar al Estado—: nuestro principal propósito, con el servicio de navegación que aconsejamos al Gobierno establecerlo por cuenta i dirección propias i en el término de la ejecución, es, como fácilmente se comprenderá, la vigilancia i fiscalización oficial en esa porción de territorio, i luego la seguridad que se ofrece así al inmigrante en el sentido de que bien puede ir a establecer su hogar i su taller, su industria, su comercio, en las remotas islas ecuatorianas, con la confianza de que éstas, merced al recomendado servicio de navegación periódica, no estarán privadas de comunicación con el mundo, ni los que van a ellas quedarán como confinados para siempre, cual ocurre actualmente por incuria gubernativa i un tanto de mala fe de parte de

ciertos propietarios que están haciendo de únicos i absolutos señores en aquellas ínsulas feudales.....

NANEGAL

Los hilos telegráficos no há mucho han vibrado con la noticia de que varios capitalistas estaban tratando de formar una sociedad con el exclusivo objeto de adquirir en propiedad las fértiles i dilatadas tierras de Nanegal, ubicadas al noroeste de Quito, ciudad con la cual las unirán mediante un camino carretero. En la mencionada información, procedente de la capital, se hallaba otro dato: que el objeto de la formación de la sociedad era una como compraventa: adquiriríanse los terrenos del extenso valle de Nanegal para venderlos luego por parcelas. I se añadía que los fondos de que había de disponer la compañía de nuestra referencia se estaban reuniendo ya por el sistema de acciones o cupones, los más de éstos colocados en el extranjero. Quizás, a primera vista, nada malo se descubriría en el aludido proyecto que bien pronto, a ese andar, pudo llegar a una realidad hecha i derecha, i, por el contrario, tal vez entusiasmaría al público en favor de los interesados, como quiera que se trataba, al parecer, de asunto que habría de reportar relativa utilidad a la Nación, ya por las entradas fiscales que acaso les produjera, ya por el incremento o impulso que se diera en aquel lugar a la agricultura, o en fin, por propenderse con la proyectada carretera a la realización de una de las múltiples i necesarias obras públicas.

I bien podía acontecer todo esto i mucho más; i este acontecimiento llenaría, desde luego, toda una aspiración cívica, i merecedora se haría de nuestra jubilosa enhorabuena la sociedad a que estamos aludiendo. Pero es el caso que nos hace dudar i temer el detalle de la colocación de los bonos en el extranjero, habida cuenta que su producto destinaría-se a pagar una porción de territorio nativo. Confesamos, pues, categóricamente, que la tal noticia no ha podido menos de despertar nuestra desconfianza i disponernos a abrir campaña franca contra la empresa aquella, en caso de que pudiera derivarse de la misma un perjuicio nacional. La mal estipulada participación del dinero extranjero en obras que, siquiera sea modestamente, deben llevar a cabo sólo la iniciativa i capital ecuatorianos, nos ha traído graves e irreparables complicaciones, así lesivas para la honra como para la integridad i economía de la Patria. No se olvide cuánto viene costando el Ferrocarril de Durán a Chimbacalle, que explota a su sabor *The Guayaquil and Quito Railway Company*. Recuérdese lo que ocurrió con la Compañía Inglesa que ahora tiene jurisdicción en una área considerable del rico suelo de Esmeraldas, la provincia con la que próximamente se unirá la capital de la República en uno como estrecho abrazo, cuando las paralelas de acero se tiendan del Pichincha a las montañas fertilizadas por el Guailabamba i su gran confluente. Recuérdense todas las obras nacionales en que intervino el capital extranjero; i para convencimiento pleno de que en negocios de esta clase corre inminente peligro la Patria ensus intereses, recuérdese finalmente, el por for-

tuna rescindido contrato Charnacé. En cambio, cómo se complace el patriotismo cuando se observa la lenta pero segura realización de obras como la expropiación i formación de la pintoresca ciudadela Larrea, en Quito; el Ferrocarril al Curarai, i otras empresas debidas exclusivamente al esfuerzo nacional.

EL ACTUAL GOBIERNO I LA
INTEGRIDAD TERRITORIAL

HASTA aquí, sólo la caridad de Dios, ejercitada por algunos de sus intrépidos ministros, los misioneros, ha llegado hasta los confines de nuestro abandonado territorio oriental para llevar la cultura i las verdades eternas a nuestros compatriotas salvajes, como un potente rayo de luz que lo-grase penetrar al fondo de un abismo e iluminar allí los objetos con sus hermosas claridades. Nada, absolutamente nada, ha hecho en beneficio del afianza-miento del poder gubernativo, del dominio, de la civilización en aquella parte mayor de nuestro terri-torio, la serie de Presidentes, cuyas siluetas han ido pasando por el telón de la República como borrosas cintas cinematográficas, dejando siempre en el ánimo del pueblo, que acude a pagar la función, el triste de-sencanto de lo que no resultó conforme a la seducto-ra propaganda de los carteles... En tanto, los vecinos codiciosos no se duermen, i plantan ya sus tiendas de conquistadores audaces a las orillas de todos los grandes i mejores ríos de nuestra rica región amazónica, i llegan ya a golpear las últimas puertas de nuestro recinto, a las goteras de las capitales de las

provincias interandinas: ¡i nuestra contestación es... el ronquido del que duerme, sumido en sueño profundo!

Ahora que acaba de inaugurarse un nuevo Gobierno, en el que la Nación, algún tanto desengañada de luchas infructuosas, su esperanza cifra; ahora que la deseada unión de los ciudadanos, hasta la víspera irreconciliables, parece que de un modo mui natural va resultando; ahora que la atención general está fija en los actos del nuevo Presidente, como en las fichas que se fueran sacando del ánfora de una lotería, ahora, decimos, este gobernante no debe traicionar, ni con el pensamiento, las justas aspiraciones, los cívicos deseos de sus compatriotas, so pena de incurrir en grave culpa de lesa Patria..... Ahora, pues, debe corresponder con creces a la simpatía, o aceptación del irremediable orden de cosas, que, desde el primer Mitrado de la Iglesia en el Ecuador hasta el último lego; desde el distinguido funcionario hasta el más modesto hijo del pueblo, le han significado en su gira político—administrativa, con la que dio a entender sus intenciones de apersonarse patrióticamente por los intereses públicos. De manera que una supuesta venta del territorio nacional—cosa en que redundaría la pignoración del Archipiélago—sería un baldón para su nombre al par que el golpe más fuerte descargado sobre la frente del Estado. Por que, vendido hoi el Archipiélago de Colón, se abrirían las puertas a negociados por el estilo: luego vendría la enagenación del resto. Mui por el contrario, cumple al honor i prendas estadísticas del Presidente Dr. Baquerizo Moreno fomentar la colonia o inmigración de familias naciona-

les i extranjeras al Oriente i al Archipiélago. Para ello, el primer paso sería, como en otro lugar lo insinuá-

os, establecer un servicio de navegación periódico a dicho Archipiélago, a fin de que vean los inmigrantes que no quedarán incomunicados ni a la buena de Dios en esas islas. Facilitéense, tanto a los que se dirijan a ellas como a los que al Oriente, los auxilios necesarios por un tiempo corto, el suficiente para implantar la agricultura i dar vida propia a los colonos, los cuales, desde luego, verían, en los sacrificios de los comienzos, un augurio, una esperanza, una felicidad en no remotos días, como quiera que los terrenos labrados con la fuerza de sus brazos; las selvas vírgenes seculares, convertidas luego en ricas i cargadas sementeras, pasarían a ser propiedad particular de ciudadanos amparados por nuestro nacional tricolor, i la hegemonía del Estado sobre tales territorios se haría efectiva. ¡Qué hermosa obra la de un Gobierno que realizara estos gratos ideales!

Tenemos derecho a esperar lo del señor Baquerizo Moreno: lo ha ofrecido: es su deber.....

SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

ENTRE los puntos que constituyen problemas de inaplazable resolución para nuestra República ecuatoriana, tenemos éste: El servicio militar obligatorio. No será excusado advertir que el fin que nos anima al tratar de él en estas páginas, es la insinuación directa que, basados en el legal derecho de petición ante un poder constituido, hacemos, respetuosa pero

francamente, con la franqueza que nos dan nuestra independencia i civismo característicos, al Congreso próximo, para que, dando de mano al espíritu de disipación i superficialidad que ha venido informando a sus predecesores, se dé con tino i paciencia a la patriótica labor de excogitar la manera de poner por obra éste i otros proyectos que la soberanía i bienestar patrios vienen acariciando de algún tiempo al presente. Pero antes de hacer un breve estudio del estado en que moral i materialmente se halla hoi en día la milicia en el Ecuador, examinaremos de ligera las ventajas que, con la implantación i fiel observancia de la lei que insinuamos, han obtenido los estados cultos, que, en tal sentido, pueden darnos la norma.

La militarización del pueblo en general por el sistema de reemplazos, militarización llevada a cabo sin subterfugios i con la armoniosa adopción o conformidad de la mejor técnica posible al medio ambiente nacional, ha contribuído de poderosa suerte a borrar esas como toscas aristas de anarquía i heterogeneidad que caracterizaban a los *pueblos-hordas* de la Edad Media i caracterizan a más de media docena de los actuales americanos. Hai que partir del principio de que la verdadera milicia, para que constituya un sólido baluarte nacional, no sólo para la amenaza exterior, sino también para cualquier amago de revuelta intestina, tiene que descansar sobre un fundamento disciplinario por excelencia, sobre una moralidad a toda prueba. Aquí es donde tenemos a la disolución, al escándalo, a la venalidad, como síntomas del militarismo; pero es porque entre nosotros la institución ha bastardeado de su manera de ser e-

sencial. En principio, el militarismo, por perfecto que se le suponga, es i será una manifestación de la fuerza bruta, un mentís a la pretendida cultura humana, que, como la fruta i el agua de Tántalo, se aparta, huye, nunca se deja alcanzar, por más que el hombre, ávidos la diestra i los labios, corre tras ella. Pero ésta es la íntima condición humana, la ambición; i ésta la manera de ser de la vida, la lucha; el instinto de conservación de los pueblos no dispone de otro recurso defensivo o expansivo que la fuerza. I fuerza es, al fin, lo que a naciones como Suiza, Alemania, Bretaña i otras de Europa, les ha hecho progresar; i fuerza, fuerza militar, lo que—especialmente a las últimas—las mantiene frente a frente ante el peligro de su devastación recíproca. *Si vis pácem para bellum* ha sido hasta aquí el lema de los Estados más cultos de la Tierra. *La defensa armada*, lo que han venido predicando constantemente los mismos. I si ellos, los grandes Pueblos, los Príncipes de la Civilización contemporánea, tienen para sí como una defensa la práctica militar con todos los adelantos que la Ciencia ha conquistado hasta lo presente, ¿no será irrisorio que Repúblicas atrasadas como la nuestra pierden de vista lo que para las primeras viene a ser el fundamento de su grandeza? En ellas se ha combatido contra los resabios de ese como salvajismo militar que quedaban desde los tiempos más remotos: ¡nosotros hagamos lo propio! Allá, todos los progresos alcanzados en materia de milicia, arrancan de la implantación del servicio militar, por riguroso turno: ¡aquí debemos establecerlo cuanto antes! Para convencimiento de la improrrogable ne-

francamente, con la franqueza que nos dan nuestra independencia i civismo característicos, al Congreso próximo, para que, dando de mano al espíritu de disipación i superficialidad que ha venido informando a sus predecesores, se dé con tino i paciencia a la patriótica labor de excogitar la manera de poner por obra éste i otros proyectos que la soberanía i bienestar patrios vienen acariciando de algún tiempo al presente. Pero antes de hacer un breve estudio del estado en que moral i materialmente se halla hoi en día la milicia en el Ecuador, examinaremos de ligera las ventajas que, con la implantación i fiel observancia de la lei que insinuamos, han obtenido los estados cultos, que, en tal sentido, pueden darnos la norma.

La militarización del pueblo en general por el sistema de reemplazos, militarización llevada a cabo sin subterfugios i con, la armoniosa adopción o conformidad de la mejor técnica posible al medio ambiente nacional, ha contribuído de poderosa suerte a borrar esas como toscas arxistas de anarquía i heterogeneidad que caracterizaban a los *pueblos-hordas* de la Edad Media i caracterizan a más de media docena de los actuales americanos. Hai que partir del principio de que la verdadera milicia, para que constituya un sólido baluarte nacional, no sólo para la amenaza exterior, sino también para cualquier amago de revuelta intestina, tiene que descansar sobre un fundamento disciplinario por excelencia, sobre una moralidad a toda prueba. Aquí es donde tenemos a la disolución, al escándalo, a la venalidad, como sinónimos del militarismo; pero es porque entre nosotros la institución ha bastardeado de su manera de ser e-

sencial. En principio, el militarismo, por perfecto que se le suponga, es i será una manifestación de la fuerza bruta, un mentís a la pretendida cultura humana, que, como la fruta i el agua de Tántalo, se aparta, huye, nunca se deja alcanzar, por más que el hombre, ávidos la diestra i los labios, corre tras ella. Pero ésta es la íntima condición humana, la ambición; i ésta la manera de ser de la vida, la lucha; el instinto de conservación de los pueblos no dispone de otro recurso defensivo o expansivo que la fuerza. I fuerza es, al fin, lo que a naciones como Suiza, Alemania, Bretaña i otras de Europa, les ha hecho progresar; i fuerza, fuerza militar, lo que—especialmente a las últimas—las mantiene frente a frente ante el peligro de su devastación recíproca. *Si vis pácem para bellum* ha sido hasta aquí el lema de los Estados más cultos de la Tierra. *La defensa armada*, lo que han venido predicando constantemente los mismos. I si ellos, los grandes Pueblos, los Príncipes de la Civilización contemporánea, tienen para sí como una defensa la práctica militar con todos los adelantos que la Ciencia ha conquistado hasta lo presente, ¿no será irrisorio que Repúblicas atrasadas como la nuestra pierden de vista lo que para las primeras viene a ser el fundamento de su grandeza? En ellas se ha combatido contra los resabios de ese salvajismo militar que quedaban desde los tiempos más remotos: ¡nosotros hagamos lo propio! Allí, todos los progresos alcanzados en materia de milicia, arrancan de la implantación del servicio militar, por riguroso turno: ¡aquí debemos establecerlo cuanto antes! Para convencimiento de la improporrible ne-

cesidad que aconsejamos satisfacer lo más pronto, consideremos que la Patria se encuentra en un precipicio, en donde la han colocado los desmanes soldados; desmanes que, así como en Europa fueron residuos de la Edad Media, aquí lo son de la campaña de la Independencia, la que, si por una parte hubo menester de héroes para las titánicas luchas que honran nuestra Historia Nacional, en cambio, nos dejó la preponderancia del fusil sobre las instituciones republicanas. Por lo mismo, el desconcierto en esta materia debe remediarse con el establecimiento de medidas prácticas que moralicen, ordenen i levanten del estado de postración en que se halla en el Ecuador su más esforzado brazo defensivo: la milicia culta. Dicte, pues, el H. Congreso, pocas pero eficaces resoluciones tendientes al servicio militar obligatorio, i habrá dado otro paso en defensa de la integridad i soberanía nacionales.

LA VANIDAD EN LA CATEDRA

MUCHOS de los pedagogos nacionales, reputados como los mejores cultivadores del espíritu en esta tierra i en esta hora en que imperiosamente necesitamos de acertada cultura; muchos de tales ministros de la enseñanza, decimos, no hacen todavía, por desgracia, el más leve esfuerzo por sacudirse de una viciosa costumbre a la que, por conceptuarla quizás como un inocente pecadillo, o quién sabe si hasta como una cualidad muy recomendable, se le deja continuar entorpeciendo el paso de la luz que embellece a las almas. Hacemos referencia a un grave

pecado de vanidad cometido impune i conscientemente por gran parte de nuestros institutores, así los que concurren a las aulas de Primera i Segunda Enseñanza, como los que se hacen oír en las cátedras universitarias, o vegetan, machacando en fierro frío, en una descuidada escuela de aldea. Es el caso que estos señores, celosos de su prestigio profesional i mal impulsados para sobresalir en él, han dado en la flor de querer imponerse como unos Salomones a la consideración de los educandos, para lo cual disponen de sistemas a cual más complicado i atiborrado con datos, i señales, i minuciosidades que la incipiente inteligencia del niño ni la incompletamente desenvuelta del joven son capaces de comprender. En esto no se ve, pues, otra cosa que un ilícito afán de exhibición i medros fraudulentos..... Los maestros a que estamos refiriéndonos faltan, con ello, a los principios de la sana Pedagogía i ocasionan graves males al Estado, propendiendo a la degeneración de las facultades mentales de la niñez i juventud encomendadas a su mal cumplido ministerio, pues, evidentemente, es imposible que un estudiante, en todos los años que dura la enseñanza, pueda asimilarse, como pretenden los exigentes maestros, todos los conocimientos rebuscados por ellos sin otro móvil que la vanidad. ¡No ven, o no quieren ver, que toda la vida de un hombre es insuficiente para hacer acopio de las infinitas noticias de todo género que muchas veces se quedan, entre legajos polvorientos de estanterías centenarias, como esas selvas vírgenes donde no ha llegado aún la planta de audaz explorador! Convénzanse, una vez por todas, que las escuelas, colegios i universidades, así

como los talleres de artes i oficios, no tienen por objeto admitir ignorantes para trocarlos en sabios de la noche a la mañana; lejos de eso, prepararlos, con amena i breve información, a fin de que más tarde, en el curso de la práctica, sus facultades individuales i la propia experiencia se encarguen de ir nutriéndolos con conocimientos que es imposible adquirir en una escuela. No sabemos de Galileo, de Colón, de Newton, de Edison, de Ehrlich, de Marconi, de Ramón i Cajal, de González Suárez, de Luis Felipe Borja.....que en las aulas se hayan convertido en lo que llegaron a ser, porque así lo quisieron necios institutores, que, francamente, no se preocupan con el racional adelantamiento de la generación en flor, sino con el propio *exhibicionismo*.....

UNIVERSIDADES POPULARES.....

ADVIRTAMOS que en los EE. UU., Inglaterra, Suiza, Francia i Alemania, las ciencias se popularizan, la instrucción de las Universidades se extiende, se difunde entre las clases proletarias.....

¿De qué manera? Pues por medio de asociaciones más o menos como las nuestras, a las cuales suelen ir los más eminentes catedráticos no bien son invitados por los jóvenes asociados, los cuales, regularmente, son pobres empleados de almacenes, oficinas o fábricas, que no tienen inconveniente en dedicar a tan provechosos estudios los breves instantes que les quedan de reposo.

Aquí tales estudios son todavía sólo un manjar de los privilegiados, de los que disponen de caudal o

apoyo, i por eso, en materia científica, nuestro pueblo menesteroso es acaso tan ignorante como en los tiempos de la conquista.

Aquí no se logra dar todavía un carácter independiente a la instrucción universitaria, i por eso no adelantamos nada en este punto, i vivimos pegados a la rutina. I como el pueblo es ignorante, nuestros profesionales poco o nada se preocupan con adquirir ciencia nueva, ni buscar mejores procedimientos en su ministerio. Creemos que es un fanal de luz esa débil vislumbre de civilización que apenas nos llega.

Si el pueblo se instruyera, si nosotros, los jóvenes de ahora, pertenecientes a ese pueblo, nos esforzáramos por disipar la noche de nuestro cerebro; si nos dejáramos de pensar en pasatiempos que absorben lo mejor de nuestra vida; si en vez de frecuentar esquinas, garitos i demás lugares de prostitución nos asociáramos para hacer lo que aquellos admirables jornaleros i dependientes de Norte América i Europa; si procuráramos nosotros, los aficionados de Sociedades o Academias efímeras i, por lo mismo, inútiles, darles un carácter universitario libre, abriendo sus puertas de par en par a todos los jóvenes que vengan con tales propósitos, sea cual fuere su posición social; si hiciéramos incansable propaganda en este sentido, no sólo dentro de Guayaquil, sino también en toda la República; ya veríamos cómo cambiara la deplorable situación actual de nuestro pueblo, causada principalmente por su notoria ignorancia.

Veríamos que, al igual de lo que ocurre en los países mencionados, se vulgarizarían las ciencias; lo poco rutinario i teórico que tenemos en materia científica i

profesional, ganaría un inmenso terreno en lo experimental i lo práctico, i tendríamos eminentes profesores, médicos especialistas, abogados i estadistas de merecida fama; electricistas, agrónomos, militares i marinos excelentes.

Tendríamos químicos, tendríamos físicos, tendríamos inventores i, lo que es más precioso, ciencias e industrias propias, nacionales!

¿QUIENES SON LOS SEMBADORES
DE VIENTOS?

¿CÓRRENOS preguntar ¿quiénes son los sembradores de vientos? ¿Los escritores que vivifican la tenue i moribunda luz del patriotismo, o los que, llevados de una filosofía contraproducente en los momentos actuales, pueden hacernos el flaco servicio de dejarnos a oscuras?.....

¿Quiénes son los sembradores de vientos? Los que dicen con Montalvo: «¡ PUEBLOS, MOVEOS! LO QUE NO SE MUEVE SE CORROMPE: ¡SED COMO EL MAR; SED COMO EL VIENTO; SED COMO EL RAYO! ¡PUEBLOS ¡MOVEOS!»; i soliviantan el ánimo indolente de los pueblos para que vuelvan por sus fueros ultrajados; o los que, por condenar una pequeña incorrección, un ligero detalle del gran movimiento redentor, lo desprestigian ante propios i extraños, ocasionando con ello tal vez su inmediata paralización, el desaliento general del pueblo en quien debemos confiar la custodia de nuestros derechos, u ofreciendo una favorable coyuntura para la justificación i defensa de la adversa causa?

CARLOS E. RODRIGUEZ J. —58—

I conste que no tratamos de cohonestar las acciones incorrectas, de las cuales no es el pueblo el responsable, sino quienes están llamados a regir sus destinos, obviando previamente los obstáculos en que puede tropezar. I también es preciso comprender que los grandes i saludables efectos derivan muchas veces de un encadenamiento de causas que, examinadas por separado, pueden resultar mui bajas, i aun torpes i criminales. No hai que fijar la atención en detalles particulares, prescindiendo de abarcar el conjunto.

Si fuéramos a lamentar una por una las víctimas de la Revolución Francesa, sería para llenar de lágrimas el orbe, i para maldecirla, para abominarla. Sin embargo, nadie seguramente será capaz de desconocer la magna transformación que se operó con ella en beneficio de las libertades i derechos del hombre. I allá hubo testas reales que rodaban por el pavimento ensangrentadas, i solios volcados, i sangre a torrentes, i ruina, i desolación a porrillo.....

No sin razón dijo el príncipe de la Historia Universal: «Las ideas, más que por comunicaciones pacíficas, se propagan por batallas, i en el triunfo de las ideas, qué importan las convulsiones del hombre?»

Quién sabe si toda la serie de los recientes sucesos habidos en el Ecuador no son sino el ansiado movimiento de nuestra reacción republicana, el viril despertar a la vida de nuestra soñada autonomía, pues no ha mucho que la patria, débil, cxangüe i aletargada, presentaba síntomas de muerte.

Más conviene, pues, educar i apercibir al pueblo que está llamado a defender con su robusto brazo nuestra soberanía, antes que castigarlo. I castigar,

recriminar, cubrir de baldón a un pueblo, no es educarlo ni repararlo para el triunfo!

AL CURARAI

EN vista del interesante artículo que la prestigiosa pluma del señor doctor Angel Polibio Chaves trazara poco há relativamente al Ferrocarril Ambato—Curarai, no resistimos al impulso de salir en defensa de esa obra ferroviaria, de cuyo término feliz, por la forma en que se lleva a cabo, parece desesperar el ilustrado escritor en referencia.

Creemos que los juicios de algunos hijos de la Provincia de Tungurahua, a que hace mención el doctor Chaves, no serán más que el exponente de la indignación patriótica excitada ante ciertos detalles accidentales, indudablemente punibles, de la obra; no el sentir de ciudadanos ecuatorianos contaminados de cierto espíritu de censura inveterada que les lleve al desconocimiento i negación de la necesidad de dicha obra ferroviaria. Muchos i ciertos son, en verdad, los obstáculos que observa el aludido escritor; además queremos que conste su innegable acuciosidad patriótica, sus prolijas investigaciones tocante al costo de la obra i otros particulares, pero no será sólo esto lo que dé motivo a la apreciación de cierta personalidad de Ambato, i a la cual se refiere el doctor Chaves en su artículo, en orden a que, una vez hecho el ferrocarril, no tendremos qué llevar ni qué traer en los viajes a esos lugares que pueblan los infelices yumbos. Éste pensamiento será consecuen-

cia de la causa preindicada: el espíritu de exquisito patriotismo resentido por la mala manera como se realiza la obra, pues entendemos —i así deberá entenderlo todo ecuatoriano,—que no ha de haber sido puramente la especulación o utilidad mercantil la mira que se tuvo al emprenderse en esa obra (que, si así hubiera sido, tampoco habrían tenido razón de ser los caminos i otras vías férreas con que se desea unir las regiones oriental e interandina), sino más bien, el empeño de asegurar de modo estable nuestros derechos en los territorios del hasta ahora inasequible Oriente.

La inmigración a esas abandonadas regiones constituye, pues, el objetivo principal del ferrocarril al Curarai. De ahí que disintamos de la opinión aquella de que toma nota el señor doctor Chaves, según la cual más conveniente hubiese sido, antes de emprender en la obra, buscar inmigración para los lugares trasandinos; pues, ocúrrenos que, mui al contrario, las vías de comunicación son las primeras condiciones que se debe llenar para traer inmigrantes, a fin de poder atenderlos inmediatamente en las imperiosas necesidades que se les presenten allá en esas desamparadas comarcas, cuya grandeza sólo se palpará después de que logremos salir triunfantes de todos los óbices transitorios que la inconstancia latina i el desbarajuste ecuatoriano nos presentan a cada paso.

Por insuperables que parezcan estos óbices, por mucho que nos tiente el espíritu de inconstancia que tan inherente nos es, en lo que sí opinamos con el Dr. Chaves es en que de ningún modo debe suspenderse la obra, porque, como dice mui bien este caballero, al correr de pocos meses, se perderían los rieles bajo los

pedrisqueros que echarían sobre ellos los derrumbes tan continuamente sucedidos. Deseamos bien de veras que el juicio de nuestro escritor guarandeño, acerca de que sólo don Luis Martínez, el difunto patriota, fue el único ecuatoriano que abogara por la obra, no haya sido emitido ante la realidad de los hechos: que para ello se necesitaría, ciertamente, que el ánimo de progreso i el entusiasmo patriótico hubieran huído de todo pecho ecuatoriano, i creemos más bien que en el imposible caso supuesto de que el malogrado iniciador volviese a la vida, tomaría una vara, ciego de santa cólera, para fustigar a los traficantes con los dineros del Estado i daría aliento a los ecuatorianos que ya están desanimándose en la ardua i trascendental obra de la redención nacional!.....

PROPAGANDA INTELLECTUAL
LATINO-AMERICANA.

Es mui necesario, a ojos vistas, el promover i estrechar relaciones intelectuales entre pueblos de origen i aspiraciones análogos, como los que constituyen este vigoroso continente colombino.

No han de ser tan sólo la Política i el Comercio los únicos eslabones que mantengan el trato i buena armonía internacionales: las ciencias i las artes también desempeñarían, i con ventajas acaso mayores, iguales oficios, mediante las relaciones intelectuales.

Si bajo los auspicios de las comerciales i las diplomáticas suelen los pueblos fomentar de mancomún su bienestar económico i político, respectivamente, ya con la adquisición de luces más convenientes para

los fines que ellos se proponen, ya con el alianzamiento de una paz harto propicia a la buena marcha de los mismos; ya, en fin, con las facilidades i garantías que pueden mutuamente ofrecerse,—es evidente que las relaciones intelectuales multiplicarían los beneficios alcanzados merced a las primeras, o, cuando menos, suplirían las desventajas que llevasen unas naciones respecto de ótras, en Política o Hacienda. Ejemplo de ello nos da la antigua Grecia, que, si en lo político llegó a estar, en hora menguada para ella, bajo la férula de Roma, en lo intelectual hízose rendir parias, por mucho tiempo, de su misma dominadora.

Actualmente sopla sobre el Ecuador i las demás naciones sudamericanas una como corriente de notorias simpatías, despertada i mantenida en casi todas ellas por el entusiasmo juvenil, la cual corriente está redundando nada menos que en beneficio de algo muy plausible que no titubeamos en calificar de *Confederación Intelectual*. Los congresos científicos celebrados con gran éxito en Chile, la Argentina i el Brasil, i, sobre todo, los congresos de estudiantes, primero en Montevideo, luego en Caracas, en seguida en Bogotá i últimamente en Lima, significan, en verdad, el aseguramiento de las antedichas relaciones.

¿Cual fué el acto más significativo con que Colombia celebró el primer centenario de su gloriosa emancipación? ¿No fue, sin duda alguna, el congreso estudiantil, al cual concurrieron distinguidos jóvenes universitarios ecuatorianos, de la talla de Belisario Quevedo, Manuel María Sánchez i César Arroyo?

¿Cuál fué el acto culto más sonado en Hispano-América recientemente? ¿No es la instalación del

III Congreso de estudiantes, de cuyo seno acaba de surgir, para ostentarse a los ojos de todo nuestro Continente, un nimbo irisado de Gloria, de Amor i de Paz?

I para honor de esta querida tierra que llamamos Patria, concurrieron, como heraldos de nuestra hidalguía, tres intelectuales: Viteri Lafronte, Trujillo i Crespo Ordóñez, cuyos nombres, junto con los de aquellos jóvenes cruzados de la más gloriosa campaña del siglo actual, quedan escritos en las blancas páginas de la Historia.

Estos triunfos juveniles, como joven es la gran Patria latino—americana, ¿no son, por ventura, pronósticos bien favorables al porvenir de estas naciones?

¡Quién sabe si muchos óbices que no ha podido superar la Diplomacia de estos últimos tiempos, cedan al establecerse entre ellas conexiones recíprocas en las ciencias i las artes!

¡Quién sabe si éstas sean quienes logren, al influjo de la ardorosa i brillante juventud americana, determinar i constituir para siempre las verdaderas instituciones democráticas, los verdaderos derechos del hombre, que, a menudo son interpretados antojadizamente por facciones políticas que se dan a buscar en el poder público sólo un filón de medros particulares, que no la manera de propender al bienestar general, con una política sabia i bienhechora!

Jóvenes compatriotas: ¡odiad de corazón las revoluciones intestinas, fraguadas con miras proditorias!; ¡ejercitad vuestros músculos en el trabajo, dedicad vuestro cerebro al estudio: estudio que da ciencia i

diviniza al hombre; trabajo que le dignifica, enriquece e independiza! Id, jóvenes compatriotas, a practicar estos hermosos ministerios, llevando siempre la mirada del alma en el patrio suelo.....

Mucho debe esperar el hombre de las ciencias i los artes. I el único campo en que éstas florecen es el de la inteligencia. Flammarion, en una de sus últimas obras, asienta estas incontrovertibles palabras: "La verdadera grandeza del hombre consiste en el ejercicio de sus facultades intelectuales i la verdadera libertad es la soberanía de la inteligencia."

I NO PUEDE SER...!

CUENTAN que el tirano, al percibir las primeras detonaciones de fusilería el memorable Viernes, se hallaba en conciliábulo con su servil camarilla, ajustando la imposición de la Dictadura, en la cual tenía esperanzas bien ciertas para llevar adelante las trágicas maquinaciones que hervían en su tenebroso magín de Claudio.....

Suyo, enteramente suyo reputaba al Ecuador; segura, evidéntísima, la satisfacción de su codicia dictatorial. I por eso, suponiendo que los disparos del *Once* eran la prematura confirmación de su omnímoda voluntad, dicen que murmuró: "Mis muchachos se han adelantado..... No era tiempo todavía....."

—Escuche, General, lo que están gritando afuera....

—¿Qué cosa!! ¿Qué han de gritar mis soldados.?

—Oiga.....oiga..... Los vítores no son a Ud. ni a la Dictadura!; ¡son a la Constitución!

—¡No puede ser, Martínez!.....¡A ver, vamos al balcón.....

—¿Ya oye Ud.?.....¿Ya oye Ud.?.....

—¡Eso, Martínez, no puede ser!

—¡Sí mi General!

—¡¡No puede ser!!

—Pero General, ¿no está Ud. oyendo?

—¡No puede ser, Martínez! ¡No puede ser!.....

No puede ser.....

Es fama que el Presidente Alfaro, con voz casi apagada, no tanto por la afección asmática que padecía, cuanto por la terrible impresión de aquel inesperado momento, cayó accidentado musitando: “No puede ser”.....

I como un nutrido fuego de fusilería lloviera precisamente sobre el balcón junto al cual se encontraba el desgraciado Gobernante, retiráronlo de tan peligroso sitio, casi arrastrándolo, sus áulicos i esbirros... I en la extensión de la cámara presidencial, i en el apartado aposento en donde lo pusieron a cobro de la muerte que, obediente a la airada consigna del pueblo, se cernía sobre su torva cerviz, hasta en aquel rincón, decimos, escuchábase aún el moribundo grito de *No puede ser*..... I al fragor de la lucha más encarnizada, i confundida entre los vehementes vivas a la Constitución, quedaba resonando todavía en los ámbitos del palacio la misma fatídica exclamación.

Atardecía, i en los sangrientos arreboles de ocaso, donde ya se hubo puesto el sol del despotismo, parecía leerse la consabida frase *No puede ser*, cuyos caracteres se iban esfumando poco a poco.....

Ciertamente, ¡oh yerto General! ya hoy en día, para las Repúblicas del *siglo veinte*, la opresión caligulesca *no puede ser!*



HABIA en cierta población una como cuadrilla de individuos faramalleros, de esos que no se paran en pelillos para hacer de las suyas contra viento i marea.

Sus continuas hazañas, siempre reñidas con lo correcto, habíales dado ya cierto barniz de celebridad casera i granjeádoles—¡cosa increíble!—la consideración i respeto de sus conterráneos, hasta el extremo de llegar a engatusar a las mismas autoridades de la villa, quienes tuvieron, al fin, que cederles el campo, abrumadas por el poder diabólico e irresistible de los primeros. Una vez puestas en fuga en este pueblo de Dios la Justicia i la Lei por la delincuencia triunfante, ya es de suponerse el regocijo que sentirían los susodichos camanduleros, al verse de la noche a la mañana convertidos en señores del vecindario, en héroes de la tierruca.....

Habríale bastado a uno de ellos decir: “Soy de la *liga*”, para que inmediatamente la obediencia tímida o la novelería escandalosa le abriera de par en par las puertas que hubiere querido atravesar, i aun le brindara cama bien tendida i mesa repleta.....

Así, de día en día, iban resultando peores las arbitrariedades cometidas por estos bellacos, quienes, en cualquier otro lugar que no fuese el de nuestro cuento, a buen seguro que ya hubieran sido merecidamente linchados i sus cadáveres expuestos en la vía pública para ejemplar de cuantos tratasen de imitarlos.

Pero esto no rezaba con los moradores del citado lugar: gente sencilla, de sanas costumbres, aunque no lo bastante, es verdad, para alcanzar el inmediato permiso del Portero Celestial, porque los infelices pecaban de mui mansos de espíritu, i principalmente, de noveleros.....

Mas, como "no hai plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague", lo cierto es que los incautos aldeanos comenzaron a darse cuenta de su deplorable situación. Esto fue menester para que en adelante, dejándose de novelerías i timideces, correspondieran con rectitud i buen juicio a cada acto injusto que en ellos ejercían los de la camarilla en alto. Entonces, comprendiendo éstos que mui pronto iban a estar perdidos quizás para siempre, tanto porque su reputación i poderío principiaban a dar en duro, cuanto porque a fuerza de derroches i extorsiones violentas vinieron a encontrarse sólo con el armazón i pechuga de la gallina de los huevos de oro, propusieron a *Zorro viejo* (así llamaban, por lo superchero i ladino, a su antiguo promotor, entonces Regente de la Villa por arte del diablo) un plan capaz de sacarlos airoso del inminente desbarajuste.

Sugirióle la idea cierto individuo de los suyos, conocido, asimismo, con un sobrenombre: *Perico Barbudo*. Este con el primero i el *Pollo González*, ótro de la cáfila, formaban una trinca bien temida i famosa en el lugar i muchas leguas a la redonda.

* * *

Era una noche de esas que, por la difusión i densidad de las sombras, convierten en un solo abismo os cielos i la tierra.

Los habitantes de la citada aldea se habían recogido temprano, como solían hacerlo a uso de sus mayores, i hallábanse sumidos en hondo i regalado sueño, ese sueño que es la recompensa bienhechora que por sus diarias fatigas recibe el diligente i honrado labriego.

De pronto, cuando ya ni el leal i celoso compañero del campesino turbaba la quietud de la aldea con sus ladridos previsores; cuando ya no se oía ningún rumor, cuando el silencio era absoluto, escúchase a deshora un estridente ruido de roncós tambores i matracas, con acompañamiento de letanías gangosas, que interrumpen los lúgubres aullidos de los perros de la barriada, formando uno como dúo infernal.

—*¿Qué cosa.....?*, dicen para sí los vecinos sobrecogidos de pavor, i aguzan el oído para percibir mejor el endiablado bullicio, i abren tamaños ojos, estregándolos una i otra vez, por si fuera sólo una pesadilla i no realidad lo que están escuchando.....

¡Diantre, que es esto.....!, musita el viejo regañón enderezándose sobre su caliente lecho.—*¡Jesús María i José.....!*, la vieja de su mujer, santiguándose i sin levantar la cabeza.—*¡Mamacitaá.....!*, la tímida muchacha.—*Papá.....!*, el brioso mocetón, i todos tiritan como enazogados inquiriendo el porqué de la barandá.....

Algunos, en quienes la curiosidad se ha sobrepuesto al temor, levántanse de puntillas, no sin sentir escalofríos, por cierto, i se ponen a atisbar junto a los resquicios que encuentran aparentes en puertas o ventanas.

—*¡Santo Dios.....!*, murmuran i caen sin ser-

tido echando espumarajos por boca i narices..... ¡Pero que han visto?.....¡Horror!.....¡Nada menos que un desfile de diablos que van con unos mecheros humosos i mortecinos.....Síguelos, arrastrada por bultos informes, una carroza espeluznante, encima de la cual se agita un hachón funeral, sostenido por otro fantasma, de capucha i manto negros, que va repitiendo a intervalos, con voz ronca i cavernosa, los siguientes pareados:

*¡Habitantes de esta Villa,
que no es vuestra, sino mía!*

*¡Dadme en resposos su precio
antes que la ponga fuego!.....*

* * *

No bien coloró el horizonte la luz matinal, cuando ya el vecindario se hallaba en pie, i entonces era de verse el pánico que en todos los semblantes se manifestaba: unos iban a casa del compadre, otros venían a la del pariente, aquellos a la del amigo, i todos buscaban a alguien con quien participar la impresión que acababan de recibir.

La gente del campo, que por lo común es sencilla, suele dar rienda suelta a su loca i pueril imaginación en tratándose de sucedidos como el narrado. No será, pues, de extrañar el que la de nuestro cuento, novelera i candorosa como ninguna, se hubiese mostrado pródiga en comentarios que, por lo mui exagerados, nos abstenemos de referir.

Como por ensalmo desaparecieron los odios lugareños—que en este, como en todos los pueblos constituidos por hombres de carne i hueso, no faltan—, para

pensar, todos a una, tocante a la manera de hacer rostro a los malditos fantasmas dado el caso de que volvieran a sorprenderlos i, ¡Dios no lo permita!, a incendiar la aldea, cuyas casas arderían como cajetas de fósforos, supuesto que todas estaban construídas de madera excesivamente combustible.....

No hai otro recurso que sacar zumo de la yesca reuniendo entre todos, inmediatamente, la mayor suma posible para emplearla en la celebración de misas i responsos, según pedía el condenado; pero la mayor suma posible, se entiende, i que equivalga, o por lo menos se aproxime, al «precio de la villa»: esa era la voluntad del aparecido i, desde luego, el busilis estribaba en dejarlo satisfecho, a fin de que nunca jamás torne a salir de donde Dios lo puso.....

El pueblo, que, según antes dijimos, estaba al punto de dar al través con la perniciosa camarilla, reconcilióse inmediatamente con ella. Esta desde ese instante mostróse solícita i diligente con todos, i era la que más se afanaba por remediar los ahogos i devaneos de la intranquila multitud.

¿Que no había un solo fraile en la aldea, porque los había sacado con cajas destempladas la tremenda camarilla? ¿Que la iglesia, tiempos há, permanecía cerrada por capricho del odioso jefe político? ¿Qué cosa?.....¡El era ya mui otro hoi en día!.....No tardaron muchos instantes en abrirse las puertas del sagrado recinto i aparecer en él un cura i un sacristán, traídos de no sabemos dónde..... Verlos el vecindario, ir a ellos i depositar en sus manos cuanto dinero han podido recabar, todo es uno.....Acto seguido, enciéndense las velas del altar mayor i co-

mienzan los oficios fúnebres por la salud espiritual del condenado. El curita i el sacristán se equivocan varias veces en la ceremonia; pero todo se atribuye a lo crítico de las circunstancias i, ¿por qué no?, al placer delirante de que están ganando más que todos sus colegas de estola i campanilla.....

Llegó, por fin, la noche de ese memorable día i ¡maravilloso remedio! nuestros campesinos no sintieron, durante toda ella, aunque todos la pasaron de claro en claro, más ruidos que los harto comunes i caseros.....Disfrutaron de igual tranquilidad por algún tiempo,el suficiente para que las cosas volvieran a su primer estado.

Pero cuando menos se pensaba, una noche negrísima como aquella de que hablamos anteriormente, nuestros buenos aldeanos tuvieron que padecer los mismos temblores nerviosos, ocasionados por la repetición inesperada de idéntico suceso. Nuevos sacrificios obligáronse a hacer, para reunir una cantidad igual a la primera, con que poder satisfacer las exigencias del maldito difunto, antes de permitir que llevara a cabo su tremenda amenaza.....

Transcurrió otro lapso de quietud i volvió a verificarse por segunda vez la aparición fantástica. Los parroquianos habían agotado ya cuanto tenían i estaban impacientes.

A la cuarta, que no debía tardar en llegar, algunos mozos, de esos de pelo en pecho que nunca faltan en las circunstancias decisivas, habían acordado en ir a tomar explicaciones al aparecido, resueltos, por supuesto, a vender caras sus vidas, suponiendo que hallarían compradores.....Armáronse de sendos

garrotes i se pusieron al accho en un viejo caserón, por donde inevitablemente debían pasar el difunto i sus consabidos acompañantes. No se equivocaron; la misma noche que ellos cabalmente los esperaban, i a la hora conocida, se oyeron desde lejos las matracas i cajas lúgubres, cuyos desapacibles sonos hacíanse cada vez más intensos, a medida que avanzaban los espectros al lugar de la celada.

Ya estaban en el punto preciso, cuando las puertas del mesón ábrense de repente i se precipitan los asaltantes blandiendo en alto sus garrotes sobre la fúnebre comitiva.....

Esta, que de seguro no contaba con que la criada podía salirle resplandona, soltó desconcertada mecheros i tamboriles i puso pies en polvorosa..... El único que no pudo escapar fue, justamente, el famoso difunto, por encontrarse en lo más alto del carretón, que, junto con él, cayó en manos de los valientes lugareños.....

* * *

Adivina, lector, quién había sido el fantasma prisionero i quién su célebre comitiva ¡Quiá: ¡El mismísimo *Zorro Viejo* i su renombrada camarilla!....

¿I el bribonazo del cura, que desde entonces nadie ha vuelto a verlo?..... ¡Pues *Perico Barbudo*, cuyas patillas se encontraron un día debajo del presbiterio, donde las había ocultado la víspera de su primera celebración.....

¿I el sacristán?..... Suponen que sería el *Pollo González*.....

¡Sí!..... ¡La trinca!

Cuentan que «Zorro Viejo» fue prendido con petróleo, en la plaza del pueblo, al cual, cuando hacía de difunto en pena, juró ponerle fuego, si no satisfacía sus insaciables ambiciones... ..

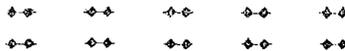
Así pagó las hechas i por hacer, en su nombre i en el de sus camaradas, este tiranuelo de aldea, prototipo de otros muchos que también saben soliviantar a los pueblos de su mando con planes semejantes a fin de salirse con las suyas, sin parar mientes en qué *Dios tarda pero no olvida!*.....

* * *

I...colorín...colorado:
¿si habrá aquí gato encerrado.....?



Primicias de Literatura



Literatura es manifestación
artística del pensamiento por
medio de la palabra, i toda ma-
nifestación artística es flor de
la cultura de una época.
[C. B. R. J.]

SUMARIO

Parábola.—A Quito, gloriosa.—Santiago de Guayaquil en su día de gala.—En la tumba de Rubén Darío.—De perfil: Stein, Mercedes Martínez Acosta, Julio Enrique Moreno Aurelio Martínez Mutis, Emilio Murillo.—El monopolio de la fama ...—Letras patrias.—Dos lágrimas: Miguel Moreno i Eugenio Almazán.—Crítica (breves notas) Burbujas.....

DON MUNDO—¡Uf!.....¡mucho calor!.....¡no doi todavía ni un centenar de pasos en esta larga avenida, i ya qué cansado estoi!.....¿Será la estación?.....¿O consecuencia de mis frecuentes veladas i.....otros excesos en el Club?.....Pero ¡no! Es el sopor de una mala digestión. No es para menos el hartazgo que me vengo dando en casa de los Marqueses de Pi—Tanza i Vida—Alegre, mis predilectos amigos.—A ver si este excelente puro me compone.

LA DIGNIDAD.—¡Pobre padre mío! ¡Enfermo! ¡I yo cesante! Ese desnaturalizado del fabricante me deja en la miseria, sin mi único empleo.....I todo, por qué?.....Porque.....uo he consentido!...Porque....sólo en pensarlo, se me encienden las mejillas, se me ahoga el corazón—¿Cómo iba a consentir en mi deshonra?.....¡¡Cómo?

DOÑA INTRIGA.—¡Hija desnaturalizada! Tu anciano padre se muere.....de hambre!! ¡Sálvalo!.....Ve al señorito aquel.....Es mui generoso.....Dile que.....necesitas....No tengas escrúpulos....Si te pregunta por tu nombre, no se lo digas: él no ha de entenderlo..... (Don Mundo no conoce a la Dignidad) Dile, en todo caso, que eres *La Voluptuosidad*.....¡I tendrás pan en hartura, i oro, i seda, i pedrerías, i automóviles, i.....

No pudo continuar la vieja faramallera, porque en ese instante se oyó doblar en la campana de la

Iglesia vecina: el padre había muerto.....i la joven desaparecido de la banca del paseo.....Poco tiempo después se veía en la fábrica de un caritativo industrial a una obrera vestida de luto, en la frente de la cual resplandecía una como aureola de pureza. I un joven fuerte i activo, modesto i soñador, púsole una corona de azahares frescos i así la llevó a su casa: eran los depositos del Trabajo i la Dignidad. I era también el chasco de la Intriga, la rufiana secreta de Don Mundo.

¡Ai, Patria querida! ¡Cómo me duele el corazón al componer para ti esta parábola! ¿Será que, a mi juicio, contigo está pasando lo contrario que con la protagonista de mi cuento?

¡A QUITO, GLORIOSA!

Los grandes acontecimientos, así en el orden moral como en el físico, si bien tienen un instante supremo para su manifestación, proceden de una serie de causas concatenadas filosóficamente, con esa filosofía inevitable que se cumple en el orden natural de las cosas. En saber comprenderla, deduciendo *a priori*, o induciendo *a posteriori*, estriba la sabiduría del hombre. ¿Por qué nos maravilla el genio previsor del Canciller del Hierro? ¿En dónde está el prodigioso espejo cuya superficie le reflejó al Conde de Aranda, hace ciento treinta i tres años, los sucesos políticos que, con precisión astronómica, se han venido cumpliendo, después de que los ojos de vidente dejaron para siempre de leer el porvenir? La simiente depositada en el surco tiene que geminar. Los hechos ge-

neradores traen consigo efectos, que, según su calidad, generan otros a su vez. Correría riesgo de caer en error el que tratara de afirmar que el 10 de Agosto de 1809 fue una improvisación. El árbol de la libertad, en esta fecha, apareció por primera vez ciertamente en el continente américo-hispano; pero esta no era sino una de las etapas de su crecimiento: otras, pues, antes hubo de haber tenido, i esas fueron la Junta secreta de Chillo, en 25 de Diciembre de 1808, i, previamente a ésta, después de un período de gestación lenta, la aparición de las banderillas con inscripciones, las cuales, el 21 de Octubre de 1794, hicieron temer al León metropolitano por su señorío en estas comarcas de Sud-América.....I tenemos, antes de esto, todas las operaciones preliminares de que se encargó, por providencial designio, el gran sembrador de libertad, Espejo, el primer prócer..... Véase, pues, cómo los grandes acontecimientos necesitan, con prioridad, procesos más o menos complejos. Después, vemos que, para poder hoy en día levantar el simbólico árbol su arrogante i amplia copa en el cielo de los libres, hubo de ser, como en efecto fue, regado su tronco de sangre ubérrima, primero el 2 de Agosto del año subsiguiente (1810), i luego, en diversas, en múltiples ocasiones: ¡de la vida de Salinas, Rodríguez Quiroga, Tobar, Riofrío i dignos compañeros de martirio, tomó vida más exuberante la causa de la Independencia, a la que años más tarde continuarían ofreciendo nueva sangre los Checas i los Montúfares, los Hervas i los Calderones de esta querida i bella Patria, en héroes tan fecunda!

CASI no hai pueblo de la tierra que guarde la memoria de su fundación exenta de sucesos legendarios, tanto más mitológicos éstos, cuanto más remoto el origen o principio de aquel: la fábula es, menudamente, el hada-madrina que ha velado su cuna. Roma, cuya primera piedra fijaron los gemelos que amamantâra una loba; Cartago, circunscrita por la piel de un uro, o buei, habilidosamente convertida para el caso en una inmensa espiral; Cadmea, cuya ubicación determinara una vaca, i los primeros moradores, los dientes del imaginario dragón..... i así, otros i otros pueblos milenarios, contemplan envuelta en brumas la fecha de su establecimiento. No así la mayoría de las ciudades modernas, erigidas mediante el esfuerzo de aquellos audaces aventureros peninsulares, que vinieron a este colombino continente empujados por ese como *dorado frenesí*. Excluimos, desde luego a las que ya existían, a las que ya florecían, cuando los aludidos arribaron: la capital del pueblo azteca, la del de los Scyris, la del incaico..... sobre el primer recuerdo de las cuales se levanta un macizo muro que la investigación más persistente no puede penetrar. Empero hai otras ciudades americanas—entre ellas Guayaquil, la automás-tica *Perla* del Pacífico—las cuales, como las guijas a través del agua clara, permiten distinguir los sucesos relativos a su advenimiento, limpios de sombras que, si bien saben convidar a la soñadora poesía, en

cambio, son un inconveniente para la perfecta visión de la verdad histórica. De la ciudad que Belalcázar fundara próximamente al Grande Océano, sabemos con certeza, que de la desembocadura del Babahoyo en el Guayas, acercóse a la del Dimas, i la del Yaguachi, para venir a fijar su residencia a las faldas de la colina de Santa Ana, cual si, como una verdadera perla, nacida de la iniciativa de un explorador de los Andes, hubiese vuelto en pos de las marinas auras, a cuyo único influjo podía alcanzar el tornasolado oriente que distingue a estas hijas del Océano. I de ello hace algo más de tres centurias: fue por el 25 de Julio de 1535. La sucinta historia de esta moderna ciudad, de esta ciudad heroica que recibió el óleo de los independientes a los doscientos ochenta i cinco años de fundada, es bien conocida i admirada. Sólo queremos, por ahora, darle nuestro saludo, nuestro saludo cívico que incluye un ardiente i leal voto por que alcance más i más cada día el progreso moral i material que levanta a los pueblos, evitándoles la vergüenza de quedarse estacionarios en la marcha universal hacia esa suspirada meta que se denomina Cultura: ¡Salve Guayaquil!

EN LA TUMBA DE RUBÉN DARÍO

Cuenta el guardián del cementerio adonde al fin fue a parar esa mole humana, ambulante i armoniosa, i tan conocida en vida con el nombre de Rubén Darío, que, desde el día de las exequias hasta hace poco, desfilaban ante su tumba innumerables versiparlantes, periodistas adocenados, críticos de brocha

gorda..... ¡I las ocurrencias que dizque le iban disparando, a quema ropa i de pasada, los susodichos!

I todo en jerga cursi.

—¡Oh papemor!..... ¡Oh bulbul!..... ¡Oh divino del verso azul!.....iban declamando, entre otras muchas originalidades, los modernistas hueros, que eran los más numerosos i porfiados de la partida.

—Darío fue el reformista—entiéndase *reformador*—del arte poético, Darío fue el padre—por decir autor—de Los Raros, i Prosas profanas, i Azul, i.....» repetían hasta la saciedad los críticos de la interminable peregrinación dariesca.

I al mismo tiempo pregonaban los periodistas galicanos i amanerados, amén de indecentes:

—El 8 de Febrero «tuvo lugar» la muerte del insigne poeta i diplomático nicaragüense..... Murió «en la tierra que le vio nacer,» víctima de «traidora enfermedad que le había venido minando la existencia..... Rubén Darío «ha muerto», i debiendo 40 francos en la Taberna del Ratón Gris, por copas i *sánduches* consumidos en compañía de sus inseparables Enrique Gómez Carrillo i Alejandro Sux..... Persona autorizada nos refiere que Rubén Darío, al tiempo de vestirlo para amortajarlo, no tenía ni calzoncillos....

—¡Basta indecentes!.....Exclama al fin el célebre difunto, levantándose de su lecho de piedra. ¿Creéis que necesito de vuestra algarabía para dormir tranquilo i glorioso?.....Clío, Erato, Melpómene, Euterpe, Polimnia & Cía. me han recibido con alborozo.....Me han llamado *hermano*...De manera que ya somos *once*—contando con Sor Juana Inés de la Cruz i conmigo—¡diez musas i un *muso*!.....Faltaba un tipo nuevo pa-

ra la serie..... Ved, pues, si necesitaré gloria mayor.

«I sabed que mis hermanas están de luto; pero no por que yo haya muerto, sino porque existís vosotros.....vosotros que, por imitarme, estáis desprestigiando, echando a perder la profesión

«Oíd un consejo veraz i prudente: no imitéis mi estilo: mi estilo o escuela es personal, es mío: está en mi modo de ser esencial: es inimitable. Tened presente, además, que antes de meterme a innovador, me puse a estudiar Gramática, Historia, Ciencias Naturales.....

Mis autores predilectos fueron los clásicos.....I procuré saberlo todo porque la poesía no ha de estar reñida ni con las ciencias, ni con las artes, ni con el sentido común, ni con el orden natural de las cosas Finalmente, yo no puedo seguir tolerando vuestros disparates.....Dejadme en paz.....»

Dijo, i, empuñando el sonoro instrumento, sacó a lirazos del cementerio a los impertinentes.

¿Volverán a molestarlo?

Pregúntaselo, lector, al guardián del cementerio de León, en Nicaragua, quien, hace poco, nos comunicó este sucedido, por cable.....

De perfil

STEIN

Así como entre las cordilleras de montañas del planeta que hollamos, hai cúspides que sobresalen en uno como gesto de desafío al firmamento, i de la misma suerte como entre las túrgidas olas del

océano agitado, levántanse de cuando en cuando trombas empujadas que llegan hasta confundir su cimera con las sustancias celestiales; asimismo, decimos, entre los humanos, de época en época, de acontecimiento en acontecimiento, yérguense algunas almas superiores que, por lo regular, imprimen a su siglo el sello de su personalidad extraordinaria: ¡bíblicas varas mosaicas que animan lo que tocan! No detengamos la egoísta mirada en las cimas de tiempos i lugares extraños a los que se relacionan con la Patria: substraigámosla a la fascinadora tentación de la cumbre—Homero, de la cima—Dante, de las cúspides—Cervantes, Hugo..... Por ventura, contemplando sólo a la querida Madre cuyo simbólico tricolor nos cobija, ¿no salta a la observación una analogía bien estrecha entre su hacinamiento de volcanes coronados de albura i los numerosos hijos coronados de gloria, que, acaso, al calor de tanto fuego, de sublimidad tanta, sintieron por la primera vez palpitarles la vida?.. Espejo, Maldonado, Mejía..... mirando a la nacional edad media; Montalvo, González Suárez, Stein..... a la ídem moderna, ¿no son cumbres morales? I no es que circunscribimos el número de los conspicuos, de los eminentes; ¡no! Quizá la misma peñola que ahora se está agitando apretada por la precisión del espacio i el tiempo, ya más libre después, las siluetas esbozará, siquiera sean breves, rápidas, de otras verdaderas eminencias: jeminencias del intelecto, eminencias del carácter, eminencias de la ya rarísima virtud cívica! I tampoco será que, entonces, pretendamos reparar la merecida gloria o el puesto más o menos distinguido que entre aquellos ya lo tienen ganado los otros grandes que

hoi inopinadamente posponemos: ¡eso nunca! La grandeza moral de un hombre tiene valor intrínseco tan alto, que las fluctuaciones de la opinión o el veloz cambio de pareceres no le menoscaban jamás, así se llamen Luis Felipe Borja o Luis Martínez, Solano o García Moreno, Manuel J. Calle o Stein, los discutidos.....

Pero..... ¿quién es Stein?..... ¿I qué nos proponemos decir de Stein?..... ¿De Remigio Crespo Toral? ¿De aquel gran azuayo (a quien Benvenuto llamó: "príncipe de la poesía lírica", i Rafael María Arízaga: "varón probo que honra al Foro i las letras nacionales"....); de aquel patricio singular, diga, por nosotros, la áurea corona donde se ha engarzado gloriosamente, en nacional apoteosis, su frente de luz..... ¿Qué más? ¿Faltaba el fuego de la gloria experimentada, al vívido monte azuayo de ya nevada cumbre!

¿Tratóse de discernir tan brillante honor al genio i probidad del ecuatoriano benemérito, Dr. Remigio Crespo Toral? ¿se pensó coronar al poeta?..... Pocas veces alcanza a paladear el hombre una dedada de miel, ni al ocaso de su vida, como recompensa justa a los desvelos i privaciones que hubo padecido por su amor a la ciencia o al arte, de paso tan inestables i casi siempre inasequibles, pues al ir a cumplirse con la soñada aspiración de la gloria en vida, cuántas veces le ha faltado el aliento, i si la gloria ha llegado, ha sido sólo para imprimir un ósculo, tardío ya, en la frente fría del yerto luchador. Esto le ocurrió al gran lírico don Luis Cordero. No así a Llona, que anduvo más afortunado, lo mismo que allá, muy lejos, Mistral, Zorilla..... ¡Que contemple por

muchos años brillando en su frente el Dr. Crespo Torral la corona de oro, como un símbolo de la simpatía i admiración que rodeará su memoria, mañana cuando sus cenizas guarde el mármol, i su esencia superior torne a las altas esferas de donde vino!

MERCEDES MARTINEZ ACOSTA

Hija de Marte, en una amazona colombiana, fue la heroica Policarpa Salavarrieta.

Hija de Apolo, en antillana princesa, la dulce Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Mercedes Martínez Acosta, la tulcanense lírico-guerrera, tenemos para nosotros que es la dualidad de esas dos almas distintas: Policarpa i Gertrudis....

JULIO ENRIQUE MORENO

La mano que pergeñaba los primeros artículos i gacetillas de crítica literaria en EL COMERCIO capitalino, manifiéstase ya con la seguridad i precisión magistrales en *Vida Nueva*, notable trabajo que la REVISTA de la Sociedad jurídico literaria nos dio a conocer.

A la información general del erudito, junta la clarividencia del investigador; a la reflexión abstrusa, la claridad de un estilo que corre cautivando.

Abarca, desmenuza la vida presente, sin dejar de atalayar el porvenir: *Vida nueva* lo corrobora, i con este precioso escrito, otros subsiguientes: no hai si

no leer el órgano de la citada Sociedad, opúsculo periódico que parece una cátedra—como dijo don Manuel J. Calle de una meritísima revista cuencana, que en paz descansa(*)

Suficiente motivo hubo para interesar a los doctos, cuando en el sobredicho diario quiteño aparecían producciones que se atribuían a escritores ejecutoriados, siendo autores de ellas los jóvenes Julio E. Moreno i Nicolás Jiménez, entonces apenas conocidos. Su celebridad débese, en gran parte, al diarismo. I sin embargo hai quien se duele de que permanezca anónima la labor del periodista. En el periodismo, así como en otros ministerios, quédanse anónimos solamente los mediocres: no hai razón, pues, para hacer cargo al oficio, de culpas que el operario no quiso o no pudo evitar.

Joven es el señor Moreno: frisaré con los 33. No ha publicado, que sepamos, libro alguno hasta ahora. Pero ello no obsta para que, sumado cuanto de su cerebro ha corrido en largas columnas por diarios i revistas, se le conceptúe como autor genuino de un par de gruesos volúmenes. Este concepto, por cierto, no es cosa que halaga ni al Sr. Moreno ni a ninguna persona que conoce cuales son las condiciones que requiere un libro.—Penetrados de este sentir, lejos estamos de pretender haber dado a la estampa un *libro*, tal como lo entendemos, pues la presente obra es sólo una colección de Primicias, ofrendadas a la Patria, i al Arte—.

(*) Hace poco ha vuelto a publicarse la importante revista de nuestra alusión: LA UNION LITERARIA [N. del A.]

Como al escribir el Sr. Moreno los rápidos bocetos con que, a guisa de brillante pedrería, compuso *Vida Nueva*, mal pudo incluirse él mismo entre los intelectos de la vigorosa pléyade, nosotros nos tomamos la libertad de reparar la natural omisión, colocando al Sr. Moreno en distinguido lugar, lugar a que tiene pleno derecho.

MARTINEZ MUTIS I MURILLO

AURELIO Martínez Mutis.—A la armoniosa proporción de su estatura—más bien baja que elevada—júntase la ño menos proporcionada armonía de su rostro simpático; pero verdaderamente su ingenio poético, ya glorificado en justicia con motivo de asombrosos partos como esa *Epopeya del Cóndor*, i los *Sonetos tríplicos*, i *Tierra nativa*, es grande, bien enhiesto, agigantado; i así, resulta una como antítesis con su aspecto físico, que estuviese mejor en alguno dé esos tantos pisaverdes “de cara de cielo e imaginación sin vida.....”

La juventud de sus treinta primaveras cobíjale aún bajo su palio florido.

I, acaso, para justificar aquello de que no hai en nuestro planeta eminencias supremas sin cúspide nevada, ya entre las negras sortijas de su noble cabeza se ven i no se ven reflejos plateados de altura, de las alturas blancas que por lo regular encierran depósitos de fuego en las entrañas.

Su locuela típicamente colombiana, es reticente

cuando habla para el gasto ordinario; fogosa i atropellada a veces, cuando recita sus versos.

Todavía—como que su gira romántica, hoy inusitada, está comenzando—le falta el desparpajo i desenvoltura del práctico: las pupilas—café claro—vela de cuando en cuando la confusión, la timidez acaso del incipiente, o, más bien, el justificado propósito de significar, con ese gesto inocente, la inocencia i buena lei de los sentimientos harto profundos i sinceros en que sus magníficos versos están empapados. I ya se recuerda que a la Buena Fe, llámesela Lei o Justicia, nos la representaban los artistas helenos como a una diosa con los ojos vendados.

* * *

Emilio Murillo.—Sóbrale a Murillo el cuerpo; pero quizá le falte esa expresión fisonómica delicada que en su hermano artístico está demás..... ¡Pero vayan ustedes a exigirle a la Naturaleza tantas enmierdas! Ella sabrá por qué le hizo guapo a Mozart, feo a Beethoven..... Como nacidos para la vida espiritual, son eternos, i su memoria vivirá entre los hombres, aunque, según les aconteció a Camoens i Homero, hubieran existido sin uno o ambos ojos; o por más que hubieran sido refeos como Esopo i La Fontaine.....

Mas, volviendo al músico latino americano Emilio Murillo, quien, si hemos de atenernos a confesión propia, trata de explorar en el arte de su predilección por lugares no trillados, laborando en ese filón de inagotable sentimiento de la música aborigen de este continente colombino, es preciso confesar nuestro contentamiento por el propósito: hai tantas bellezas

autóctonas dentro de las lindes nacionales, que resulta de veras un contrasentido ponerse a imitar, en cualquiera de las artes liberales, a las escuelas extranjeras, como hasta aquí ha venido haciéndolo la mayoría de nuestros compatriotas: tenemos yaravies i pasillos capaces de abrir el corazón del Kaiser o el del ex-Czar de todas las Rusias, i preferimos una *cueca*, o un *kake-walk*; rodéannos espectáculos soberbios de la Naturaleza andina i litoral, i nos ponemos a copiar servilmente paisajes de otras montañas i otras costas menos bellas; cantamos a porfía en odas coléricas la defensa de Zaragoza i la caída de Troya, i ni nos acordamos de las legendarias hazañas de nuestro patriótico pasado.....

Por esto es plausible la mira de Murillo: vulgarizar metodológicamente—si sufre decirse—, hacer viva propaganda, enaltecer la música incásica, intercalando trozos de sabor netamente americano en composiciones de su propia cosecha.

Lo que no le queremos dejar pasar por alto al artista colombiano es su recelar, su vacilar, en el empleo de esos aires nacionales, pues apenas si salpica sus piezas con alguno que otro toquecillo típico, que se queda peregrinando en el espacio, huérfano de la compañía de otras notas análogas, de la misma factura, de la misma fuente musical aborígen.....

EL MONOPOLIO DE LA FAMA.....

“**R**ADIE es profeta en su tierra”.....sobre todo cuando lo juzgan otros profetas que rabian

por ser los únicos competentes en el oficio.....

Por eso, cada vez que encontramos en periódicos extranjeros notas simpáticas (como la que hace poco dedicara el ilustrado escritor español D. Antonio Balbín, de Unquera a nuestro joven literato Andrade Coelho) no podemos menos de congratularnos i hacerlas reproducir en caracteres de molde, siquiera sea para mortificar con ellas el egoísmo de nuestros pretendidos dómynes caseros, que mal pueden sufrirlas.....

Si, en hecho de verdad, resulta odiosa aquella indiferencia estudiada de los viejos maestros nacionales para con el indiscutible mérito que ya brilla, como alborada de Primavera, en la frente de nuestros jóvenes intelectuales, es, más que odiosa, abominable, la zañia mezquina de cierta mal intencionada crítica lugareña, que pretende, a ojos vistas, hacer de la fama literaria un verdadero monopolio.....

¿No es grande, por ventura, el escenario en que bien pueden, holgados i campantes, ir i venir los predilectos del talento i de la gloria?..... ¡Cómo quisiéramos, sí, cómo quisiéramos—i lo decimos ingenuamente—ver que, a nuestros provecos escritores, el cerebro se les hubiese desarrollado a la par que el corazón: aquél, para la ciencia que han espigado en los largos años de su cosechia intelectual; éste, para el estímulo i aliento de la nueva generación que heredará su cetro.

Mas, por desgracia, el mal no tiene cura, i, aunque el consuelo sea de bobos, consolémonos con que no es sólo el Ecuador el país donde se escatima el aplauso al ventajosamente dotado principiante i al ya diestro pergeñador de párrafos luminosos. ¡Es

triste ver a un Hugo Fóscolo aconsejando a su joven compatriota Silvio Péllico, que echase al fuego el mejor de sus ensayos líricos!

Pero la *Francesca de Rímimi* del inspirado Péllico no fue felizmente a la hoguera: poco después era traducida a la lengua de Shakespeare.....

¡ Quien la traducía era nada menos que todo un Lord Byron..... ¡ Indudablemente más grande que Fóscolo!

Sí, señores: la obra de un italiano fue condenada, por otro italiano, al fuego.....

Un inglés contribuyó a la glorificación de la misma.....

¡ Un extranjero!..... ¡ ¡ Qué extranjero!.....

LETRAS PATRIAS

FUERA de muy pocos escritores, así maduros como en la flor de la vida; fuera de contados literatos que hacen prez a la nacional literatura, puede decirse que la mayoría de grafómanos caseros está dando en la flor de un modernismo tan chocante, que — ¡ eso que no estamos afiliados ni al *dilettantismo* menos burlón! — nos hace suspirar, nostálgicos, por aquellos buenos tiempos que, en materia literaria, constituyen el siglo de oro; ¡ golondrinas becquerianas que acaso ya no volverán!.....

Rubén Darío, Verlaine, Beaudelaire, D' Anunzio, France..... han ejercido gran influencia en la nada experimentada ni juiciosa juventud, la cual, en vez de seguir como ellos al comenzar su respectiva preparación

literaria—cultivando el clasicismo, el conocimiento de los buenos autores i yendo a beber en el mismo surtidor, o fecunda fuente, se da a la simiesca tarea de imitarlos hasta en ciertas extravagancias impropias de ellos, las cuales, a juicio de una crítica sana, son defectos que no merecen perdón, dadas las altas facultades de tan dignos hijos del Arte. I así, tan sólo estrambóticos artefactos, que por ser mala copia de original extranjero no vienen bien con los de excelente factura nacional de nuestra casa paterna, van apareciendo cada día, con una fecundidad escandalosa, i el acervo de trastajos ya no siquiera permite ver las muchas cosas buenas que engalanaban el patrio recinto.

¿Hai tirria contra lo nacional?

Se da razón de Henry Barbusse, de Heredia, de cualquier extraño; pero pocas veces, si alguna, se escribe algo que valga la pena relativamente a nuestros prohombres! Espejo, Mejía, Dolores Veintemilla de Galindo, Jerónima Velazco, Miguel de Santiago, Caspicara, Maldonado, Lequerica, García Moreno.....son todavía como una especie de bloques informes, donde apenas si se advierten algunas líneas vagas de su fisonomía, merced a los aislados desbrozos que han venido haciendo plumas como la del autor de *Los Cañaris* o la del no menos digno don Pedro Fermín Cevallos.....Hai mucho que descubrir aún en ese laberinto de la Edad colonial, de la Edad Moderna o de la Independencia, de las últimas generaciones, a fin de conocer exactamente a nuestros antepasados i preparar, con sus rasgos edificativos de verdad a los que vienen, a los que llegan ávidos de laborar para la Patria i, a lo

mejor, tomados del mal ejemplo en torno, dan de mano a sus propósitos. Es preciso, pues, dar a las letras nacionales una fisonomía propia; trabajar en este sentido tenazmente; no escatimar recursos ni actividades en la divulgación de nuestras obras dignas de admiración, las que, en gran parte, se van quedando enterradas en el polvo del olvido, muchas de ellas sin haberse dado a la estampa todavía.

La preparación literaria de los jóvenes que tengan afición o verdadera disposición en tal sentido, debe encauzarse por el álveo derecho i hondo de los asuntos, de los motivos, de los estudios puramente nacionales, habida cuenta que la grandeza i carácter de las literaturas, así como de las artes i ciencias, de determinada nación, no se han alcanzado de otra suerte que contemplando, i amando, i descubriendo o interpretando, ya en párrafo castigado, ya en pomposo verso, ya en una melodía típica, ya en un boceto o rasgo pictórico de singular ejecución, ya, en fin, en la especulación *sui géneris* de un laboratorio, los magníficos originales que abundan dentro de la sabrosa tierra, sin necesidad de estar yendo a mendigar bellezas ni procedimientos exóticos que nunca podremos asimilarnos i que sólo sirven para perpetuarnos en la triste condición de tributarios del gusto i saber extranjeros.....

¡Sirvamos al Ecuador con pluma ecuatoriana!

Dos lágrimas

MIGUEL MORENO

Las vírgenes azuayas, esas palomas blancas que saludan las apariciones del alba con fervientes arrullos, ya no volverán a oír, ya no volverán a ver al divino rui señor que revolaba de limonero, en limonero, saturando sus melodías con el ambiente de frescos azahares.....

Esas castas doncellas, enfermas de amor, que suelen ir a regar con silencioso llanto las flores de sus fragantes i solícitos vergeles, ya nunca volverán a sentir sobre la amapola de sus mejillas la mano suave i pálida de su íntimo confidente, de su predilecto amigo, de su Miguel Moreno.....

Calló para siempre la lira de este poeta ingenuo, que poseía el secreto de cristalizar suspiros i lágrimas en rimas transparentes i sonoras, las cuales, como las cuentas de un rosario maravilloso, exhalarán perfumes i notas de armonía, al ir pasando por los dedos de la Inmortalidad, quien orará perennemente reclinada sobre la tumba del insigne trovador azuayo.

Su cuerpo era una débil ánfora de arcilla; su vida, un soplo infinito i fecundo aprisionado en ella: oprimióla demasiado la tosca mano del Infortunio, rompióse la urna i la esencia voló.....

Pero no, no ha dejado aún la tierra el alma de Moreno: ella i la de su hijo formaban una sola, palpitante i soñadora a impulsos de los mismos senti-

mientos. Si la esencia fuera divisible, diríase que la guadaña horrenda ha dividido el alma de Moreno, como las dos hojuelas de un solo pétalo, como los dos estambres de una sola flor: la primera mitad tornó allá..... a lo Infinito, a lo fecundo, de donde salió; la segunda ha quedado presa todavía en la cárcel de barro, hasta cuando le sea permitido dejarla para ir a integrar esa unidad insólita i armoniosa.

Para Miguel Angel Moreno, el hijo atribulado i huérfano, son estas líneas, con que apenas podemos significar la magnitud de este luctuoso acontecimiento, en que la Muerte ha corrido un velo fúnebre sobre el Pindo ecuatoriano. Pero, en fin, confortanos la esperanza de que el joven poeta, de quien diremos que es la continuación de su difunto padre, sabrá arrancar del prodigioso instrumento, no há mucho enmudecido, arpegios análogos a los que están aún vibrando en los vergeles azuayos, junto a los limoneros en flor.....'

EUGENIO N. ALMAZAR

AUN recordamos el día en que falleció este joven guayaquileño, idóneo i entusiasta Director de la revista *Actualidades*

Los que, jóvenes como él, comenzamos a recorrer un camino de incesante faena; los que, casi desde el punto de partida, hacemos por divisar en el brumoso porvenir algunas lucecillas que anhela locamente esta nuestra alma inquieta, recién salida de lo igno-
o; nosotros los ilusos, nosotros los esperanza-

dos, podemos considerar cuán doloroso es ver caer herido de muerte a un compañero de viaje, apenas emprendida la jornada i cuando con bríos no comunes principiaba a ascender la cuesta de la vida i de la luz.

Subir.....subir.....! Qué pocos son los que a la cima llegan..... ¡Oh esa cuesta pína, esa cuesta en la que muchas vigorosas resistencias flaquean!... Subir, subir, i de repente caer.....

Que hiera el rayo de la muerte al árbol añoso, cuyas escuetas ramas, pobres de savia i verdor, ya no pueden dar la sombra que antes daban, no es lamentable, como tampoco lo es que se derrumbe el viejo i carcomido muro que antaño sirvió de sustentáculo i refugio: ¡Quizás de los restos de aquél se levante un árbol nuevo i robusto, i con el barro del último se erija un airoso torreón!

Pero que la guadaña inexorable siegue el jugoso retoño, i la mano del tiempo derribe la almena inconclusa, es tan triste como ver caer muerta al ave que se ensayaba en el vuelo i prometía subir alto, mui alto.....

Crítica (breves notas)

VIDA FUTURA, por Gonzalo Cordero Dávila.— El joven poeta, doctor don Gonzalo Cordero Dávila, nos ha ofrecido, con la galante remisión de su precioso poema, la mejor coyuntura para dar principio debidamente en este lugar a la *sección bibliográfica*.

fica, tan conveniente i deseada, sobre todo en tratándose de publicaciones que, como la nuestra, por su índole misma i propósitos harto manifiestos, deben prestarle mui prolija atención.

La obrita que axaminamos trae un prólogo del Dr. Dn. Remigio Tamariz Crespo, joven también, que ya comienza a distinguirse favorablemente en el campo literario.

En *Vida Futura* se nos presenta su autor—digno del ilustre nombre que lleva—dotado de un estro nada vulgar: allí el fuego del entusiasmo juvenil se siente arder, su fantasía retoza libremente; pero no con desenvoltura estrafalaria ni disoluta, sino mesurada i armoniosa, como que la musa del joven cantor aznayo es una virgen que lleva en el alma la creencia de sus mayores i en sus modales, la sencillez campesina.

Sus versos, casi todos, son fluidos, rotundos i delicados; i si unos pocos hai en que se adivina la porfiada lucha del pensamiento que pugna por volar i la forma que lo encadena, consideramos que la producción es mucha para un numen incipiente; pues su joven autor no contaba, entonces, veinte años de edad: el ave no arranca de su nido, de una vez, en fácil vuelo, ni el venero, antes de tornarse torrente, logra vencer las breñas que halla a su paso.

La variedad i riqueza de los términos, procedentes de buena cepa i no de extravagantes neologismos con que nos brindan a porrillo los *vates decadentes*, digna es de encomio, como lo es la naturalidad de los apacibles cuadros serraniegos, de idílico sabor, en que abunda su hermoso poema.

Para muestra, hé aquí uno que, por su precisión

i belleza admirables, refíne en sí las cualidades de una buena descripción:

“Las montañas azules; la campaña con su verde planicie, en que enmaraña el sendero su red, que, si del suelo se cansa, va a enroscarse por la cuesta, como una larga sierpe que se apresta para saltar al cielo.”

Véase estotra:

“Del recental la queja prolongada; el distante mugir de la vacada, el alegre relincho del caballo que pisa libre en medio a las praderas, i allá entre las cercanas sementeras la vieja i triste música del gallo.”

Esta hermosa sextina es de un realismo acabado: nos hace saborear las delicias campestres, tan sencillas, tan puras, tan poéticas, donde las almas soñadoras encuentran esa primitiva belleza de que saben impregnar cada uno de sus estrofas, al cantar, a lo Moreno, la muerte de sus castísimas ilusiones o las bienaventuranzas del Amor e Himeneo, cuando por primera vez se les presentan, solícitos i tentadores, como al joven cantor de *Vida Futura*.

*

CONSULTAS AL DICCIONARIO DE LA LENGUA por Carlos R. Tobar. Un vol. en 4º. menor, de 509 págs.

Con una dedicatoria que, en hecho de verdad, más bien hácemos favor que justicia, se ha dignado

nuestro respetadísimo amigo literario, Sr. Dr. Dn. Carlos R. Tobar, remitirnos un ejemplar de su excelente libro, cuyos méritos le han valido atinados elogios de escritores de fuste, como Zorobabel Rodríguez, Bartolomé Mitre, Julio Cejador, José María de Pereda.....

Harto comprendemos, desde luego, que habría de resultar, por lo menos, inconducente, cuanto quisiéramos añadir, de nuestra cosecha, a la suma de acertados juicios con que se han producido ya los maestros, a propósito de la obra de que tratamos obra en la cual—fuerza es decirlo al fin—su erudito autor ha vertido con seductora espontaneidad, al par que indiscutibles aserciones filológicas, ótras de distinta naturaleza, que revelan en el Dr. Tobar una multiplicidad intelectual de primer orden e inmensa i, por lo mismo, pasmosa preparación..... I todo esto con una elocución enérgica, varia i elegante, salpicada oportunamente de giros bien intencionados i amenísimos, pero exenta, eso sí, del gracejo fustigador que distingue a Baralt.

Una de las cuestiones más controvertibles es la que atañe al idioma: quienes están por que se lo conserve dentro de la clásica urna, cual inalterable reliquia de nuestros mayores; quienes, por que se rompa aquélla i se la reemplace con ótra de reciente factura, plena de innumerables neologismos. Así, pues, ni los primeros ni los últimos concilian, al presente, las exigencias de la humanidad, en lo que hacen relación con la inevitable lei del progreso, del cual es el idioma un factor no despreciable.

Conservar las acertadas i aún provechosas prác-

ticas antiguas; renovar las que van envejeciendo, dar de mano las que al fin se inutilizan, es, a nuestro modo de considerar, el término medio preferible, con respecto al idioma. I tal es el mérito del libro CONSULTAS AL DICCIONARIO DE LA LENGUA.”

*

BREVES CONSIDERACIONES ACERCA DE EDUCACION, por Carlos R. Tobar.

La lectura de este brillante opúsculo fortalece el juicio que nos tenemos formado tocante a la capacidad compleja i profundo saber, que caracterizan al correctísimo autor de Consultas al Diccionario de la Lengua.

Física i moralmente equilibrado, hasta donde es posible naturalmente, el Dr. Tobar sabe mirar las cosas tales cuales son; discernir sabiamente lo bueno de lo malo, sin dejarse ilusionar de engañosos espejismos, a menudo tomados por verdades de a folio por los tuertos de entendimiento i faltos de lastre. Con selecta originalidad en la forma, siembra sus robustas cláusulas de pensamientos altamente filosóficos, i, como gran maestro que es en el castizo decir, posee el para muchos inasequible dominio sobre el lector, que es llevado al convencimiento de la verdad, no por la angosta i agria senda de que suelen valerse los autores didácticos i moralistas, sino por anchuroso campo florido, donde a cada trecho se descubren bellezas, más bien para sentidas que para explicadas.....

Con merecida justicia la Sección de Ciencias Antropológicas del mencionado Congreso, reunido en la República Argentina, procedió, cuando dispuso que

se publique, como luego se hizo, la sabia i edificante disertación del Dr. Tobar, a la cual aludimos, con ocasión de haber recibido de tan bondadoso autor un ejemplar que mucho agradecemos.

*

VIOLETAS, poesías, por Venancio Larrea i Alvarado.

Con el presente son dos los libros en que el Sr. Larrea ha recopilado sus producciones líricas. I esto es mucho para un escritor tan joven como el aludido, quien, no obstante las innúmeras dificultades en que abunda esta tierra, donde son más los que pagan para escribir que los que escriben para pagar, hase dado modo para poner en dos elegante búcaros—*Flores Tempranas i Violetas*—las primicias de su imaginación ubérrima.....Sí, mui fértil, i, por lo mismo, como la tierra nueva, no ha menester abono alguno; antes bien, necesita mucha roza, mucha poda, pero atinadas, para evitar que la espontánea vegetación anule la cosecha de frutos mejores.....

I el joven Larrea, que indudablemente ha recibido la unción de las Piérides, bien puede obtenerlos, para mayor honra suya i satisfacción de quienes lo apreciamos de veras.

*

RAFAGAS se intitula un libro de composiciones en verso, que ha tenido la bondad de enviarnos de Buenos Aires su joven autor, el Sr. Dn. Jorge L. Villarruel, Redactor en Jefe de "Nueva Aurora". mui interesante i amena revista argentina, que también nos ha hecho el honor de visitarnos.

CARLOS E. RODRIGUEZ J. —104—

El libro del Sr. Villarruel es una producción *modernista*, a juzgarla por el corte de las cláusulas i, más que todo, por su oscuridad ideológica, aun cuando la forma que ha elegido es el soneto de endecasílabos cabales i cadenciosos.

¡ ¡ cuenta! que quienes examinamos la obra somos devotos del clasicismo, aunque, quizás, mal aprovechados. Pero no por esto queremos decir que nos declaremos enemigos irreconciliables de la moderna escuela: para valernos de un común decir, repetiremos a nuestra vez, *que no hai fea que no tenga su gracia ni bonita que no tenga su pero.....*

El *Modernismo*, aunque va descaminado en la práctica, persigue un fin que, francamente, todos perseguimos: busca, a lo Colón, un mundo de belleza primitiva, sólo que sus adeptos, creyendo que realizarán su propósito gracias a la manera tan *original* que tienen de producirse—como de reproducirse.....—han tomado la osadía por carabela, por mar la extravagancia, i los vientos que hinchan las velas de su *nave triunfal* son generalmente estrambóticos neologismos i burdos galimatías.

Opinamos que los *modernistas* son renegados del Arte, Luteros de Clasicismo, que, por carecer de la paciencia necesaria...i quién sabe si de algo más..... para posesionarse de sus sabias prescripciones i reglas más o menos precisas, buscan un camino transversal por donde dizque llegarán al mismo lugar, sin seguir bajo la abrumadora pesadumbre de un estudio detenido i constante, que el mismo sentido común aconseja. I como para ser *modernista* parece que no se requiere sino desbarrar, vemos con lástima que en

la juventud de hoy se propagan, como plantas silvestres, los iniciados en la nueva escuela literaria.

Rubén Darío, jefe de ella, fue un hombre de vasta ilustración i de talento: no hai que desconocerlo. I su celebridad la debe especialmente a que ha sido entre los latino-americanos uno de los primeros cultivadores del modernismo.

Sus mejores poesías son las que menos tienen de ese género detestable; por ejemplo, aquella que comienza:

“Qué alegre i fresca la mañanita.....”

donde la sencillez i la naturalidad apetecidas suplen la oscura gerigonza que menudea en la mayor parte de sus producciones.

Si el autor de estas líneas fuera un creyente de la Metempsicosis, juraría que el ánima de Góngora se ha encarnado en Rubén Darío: ambos, por la afinidad de criterio e inclinaciones, gozan de la misma fama. Lo único que le distingue al uno del otro es—hablando con Taine—el *medio ambiente* de la época en que vivieron.

*

Gquil., a 21 de agosto 1917.

Sr. Dr. D. Carlos R. Tobar,

Barcelona.

Sr. de mi alto aprecio:

Suma satisfacción sentí al recibir su atta, fecha 9 de junio, cuya llegada coincidió con la de sus importantes opúsculos relativos al más notable de los úl-

CARLOS E. RODRIGUEZ J. —106—

timos acontecimientos políticos en el Ecuador. Todo lo que su pluma produce lo leo con gran interés: me ilustra agradándome sobre manera. Así, pues, mucho se le agradezco.

Junto con la presente, quizá recibirá Ud. algunos ejemplares de *Primavera Literaria*, en la que he tenido el mayor gusto de insertar la magistral semblanza de García Moreno. Esta etopeya, en mi modesto sentir—i en el de cuantas ilustradas personas me lo han manifestado—es, axiomáticamente, magistral: la habilidad del estilista con la sensatez del historiador van paralelas de frase en frase, de pensamiento en pensamiento... Es la palabra de la Crítica, perspicaz i serena, ajustada a un armonioso pentagrama; el consorcio de la ciencia i el arte, del compás i el cincel, de la línea i el colorido... A los primeros toques, o pinceladas, se ve el retrato hermoso i preciso. Continúa el sabio artista retocándolo, i entonces el retrato como que se anima, i ya la figura se destaca del lienzo, i se nos presenta el original en persona, palpable, viviente, admirable. Con él vamos i venimos, de sorpresa en sorpresa, a través de su vida extraordinaria, hasta verlo caer como grande, como—citando la bella expresión de Ud.—“hasta la inexorable lei de la mortalidad” sabe cumplirse con los grandes.....

Es indudable, señor, que todo ha contribuído al engrandecimiento de García Moreno: hasta la magnífica etopeya, al par digno del autor i del héroe..... ¡Sólo un gigante puede, sin empinarse, contemplar las relieves i grietas de una cumbre!

Goce Ud., es mi deseo, distinguido señor, de bienestar cumplido, i mande a su obsecuente amigo a S. S. q. b. s. m.

C. E. RODRÍGUEZ J.

Burbujas

Nunca puede ser honrado i benefactor el gobernante que se apodera del poder de un pueblo pisoteando sus sagradas leyes, i se mantiene en él sólo mediante la fuerza bruta de una corrompida soldadesca.

*

¿Sabéis cuál es el testimonio fehaciente de que un gobierno es bueno?: La tranquilidad, el bienestar, la gratitud unánimes de sus conciudadanos.

*

¿Queréis tener una idea de lo que es un gobernante espurio, responsable de la ruina moral i material de una nación?: Sacad de los presidios de ella a todos los criminales, haced de éstos uno solo i ponedle la banda presidencial.....

*

El oro que acumulan en sus arcas ciertos capitalistas ¿sabéis lo que es?: El bienestar de que hubieran, física i moralmente, gozado muchos infelices.....

*

La riqueza debe ser para el hombre únicamente la consecuencia accidental de una honrada causa; mas no el punto céntrico a donde converjan sus propósitos i esfuerzos.

*

El falso mérito tiene que andar empinándose para hacerse visible; más el verdadero hasta inclinándose llama la atención con su estatura de coloso.

Quisiera encontrarme en una lóbrega noche ante un abismo cenagoso i la conciencia de un Magistrado prevaricador..... Si el sol brillara de repente, creo que yo confundiría el abismo con esa conciencia.....

*

Los grandes pensadores son elevados montes, cuyas cumbres se distinguen sólo de aquellos que los comprenden.

*

La hombría de bien es un título que ni se hereda ni se compra. Semejante a la virginidad, puede conservarse hasta la muerte; pero, una vez perdida, ya no es posible recuperarla.

*

Prensa aherrojada es bomba comprimida. ¡Ai del déspota que haga de la Libertad su escabel i de la Imprenta su incensario: ¡el humo que de éstese levante puede ser un indicio seguro de que la mecha está encendida i la bomba va a estallar!.....

*

Sé *humilde* i *altivo* a la vez: La altivez i la humildad son cualidades compatibles. Todo consiste en saber practicarlas: sé humilde con los débiles i altivo con los poderosos, porque si hicieras lo contrario, los primeros deben tenerte por *déspota* i los segundos por *servil*.

*

La existencia, en general, es una serie continua de causas i efectos [en plena gestación.....

Dicen que la vida es un sueño.....Lo ignoro. Si fuera así, juraría que en las horas malhadadas el hombre vive despierto, i en las felices, aletargado. La copa que nos brinda el infortunio, aunque amarga, tiene la virtud de despejar nuestra mente i hacernos ver las cosas más claras de lo que solemos; por el contrario, la buenaventura nos hace trasegar un néctar que nos torna superficiales: sus vapores nos marean i todo lo vemos envuelto de cierta brumosa vaguedad. Consiguientemente, la adversidad tiene mucho de vigilia i la dicha de sueño.

*

Las acciones, buenas o malas, son fecundas semillas. No hai ninguna, siquiera sea pequeña, que se malogre. I así, la vida de cada mortal es un surco, en el cual va depositando la simiente i cosechando el respectivo fruto de su labor.

*

No pidas favor a quien|has otorgado algún bien.

*

Así como hai en la materia el incentivo del placer, no para abusar de él, sino para la procreación de los seres; hai también en lo moral el acicate de la gloria, no para la vanidad o el orgullo, sino para afianzar la elevación i grandeza de la especie humana.

*

Si olvidar los favores recibidos es condición de ingratos; echarlos a la cara, lo es de villanos.

*

Sólo la educación corporal i el amor de virtud i

saber nos harán capaces de llenar cumplidamente nuestra alta misión sobre la tierra.

*

Casi siempre el hombre es, en su edad proveya, lo que fue moralmente en la escuela: de aquí la perspicacia con que el pedagogo debe penetrar las inclinaciones i carácter del alumno, a fin de prepararlo convenientemente para la vida.

*

El tiempo que dura nuestra existencia exige tan atinado empleo i economía, como el mayor de los capitales.

*

El primer escalón de la sabiduría es el orden.

Apéndice

LA INTEGRIDAD TERRITORIAL
I EL ACTUAL GOBIERNO

(CARTA ABIERTA)

Al Excmo. señor Presidente de la República del Ecuador:

Por vez primera en mi vida, cábeme el honor de dirigirme, impulsado por un alto propósito, al primer Magistrado de la República. Bien reparo en que, por la posición que dan la ilustración, el talento i los bienes materiales, aún ocupo modesto lugar; pero no dejo de comprender que mi juventud independiente man-

—111— POR LA PATRIA I EL ARTE

tiene limpia todavía la página de las virtudes cívicas; i esto creo que es suficiente requisito para poder usar un derecho constitucional, dirigiéndome a V. E. en forma respetuosa, para exponerle una aspiración ciudadana, mui clara i mui honrada en mi particular concepto, a propósito de algo bien grave que está ocurriendo con el territorio nacional: la Región de Oriente i el Archipiélago de Colón.

Pero por ahora me concretaré especialmente al último.

Hace ya mucho tiempo que las Islas de nuestro Archipiélago, distantes sobre 1.000 km. de la cabecera cantonal a que como simple parroquia pertenecen, se hallan en uno como completo abandono por parte del Ejecutivo. Nada, absolutamente nada que valga la pena, ha hecho en beneficio del afianzamiento del poder gubernativo, del dominio, de la inmigración nacional (o extranjera no peligrosa), del progreso en fin, de aquellas Islas, la serie de Presidentes cuyas siluetas han ido pasando por el telón de la República, como borrosas cintas cinematográficas, dejando siempre en el ánimo del pueblo, que acude a pagar la función, el triste desencanto de lo que no resultó conforme a la seductora propaganda de los carteles.....

En tanto, los vecinos peligrosos no se duermen, i plantan ya sus tiendas de conquistadores audaces a las orillas de los grandes i mejores ríos de nuestra región amazónica, i llegan ya a golpear las últimas puertas de nuestro recinto a las goteras de las capitales de las provincias interandinas, i el águila norteamericana, convidada desde aquí por la codicia i traición de huéspedes que se titulan compatriotas de no-

sotros, ha llegado, en rápido i sorpresivo vuelo, a la Perla del Pacífico, i ya va a plantar con sus garras la bandera de listas i estrellas en la más grande i rica Isla de nuestro Archipiélago: ¡la Albermale!

Cuando la barca yanqui, que está descansando tranquila en nuestras aguas, zarpe de Guayaquil con rumbo a Galápagos, pareceme ver la sombra de Villamil impidiendo, con los brazos en cruz, el arribo de la invasora.....

Pero la sombra, vaga i sublime, se deshará impotente.....

¿Qué haremos nosotros, los ecuatorianos de la presente generacion, revestidos de carnes i de nervios que se agitan con el temblor de la protesta íntima, no manifestada aún, aun no convertida en heroica defensa? ¿Dejarnos todavía arrastrar de la política mezquina? ¿Fomentar la revolución al primer pretexto para seguir pescando en río turbio? ¿No ha sido esto, por ventura, la eficiente causa del atraso nacional? ¿No habría beneficiado esto mismo al *Pacificador* de Méjico, al *Saneador* de Panamá?.....

¿I qué debe hacer, en esta emergencia, el actual Gobierno? ¿Temblar, luego cruzarse de brazos, lanzar un hondo suspiro i ordenar a sus Ministros: "Id a decir al pueblo que habéis visto al Presidente sentado sobre las ruinas del Estado"?

I no se crea que vano deseo me precipita i que mi exaltada imaginación me hace ver más de lo que hai en la realidad: paso a paso vengo siguiendo los trámites que, de algún tiempo acá, está poniendo por obra la codicia taimada para hacernos perder la posesión de tales territorios. Ahora mismo ya está tra-

tando de justificarse.....i ya se vale, quizás, hasta del cohecho, para presentar a los ojos de todos lo punible con la máscara de lo lícito.....

¿Negociar? ¿Contratar? ¿Asociarse? ¿Es mui natural i aceptado! Pero.....¿qué hai mas allá?

Falta comunicación regularizada entre aquellas Islas i esta parte del territorio; Islas preciosas, Islas legendarias, Islas que valen muchos Potosíes por la excelente ubicación que tienen en el Pacífico, en un punto donde precisamente tiene que tocar el tráfico interoceánico desde Panamá al Australiano Continente, desde Asia a las costas de Sudamérica; Islas pobladas de abundante ganadería i cuanto puede constituir la agrícola riqueza.

Urge mantener, Excelentísimo señor, la acusiosidad del Gobierno sobre el Ecuador entero, sin olvidar aquellas abandonadas Islas, que están reclamando administración pública, *industria honrada, acto de presencia*, INMIGRACION NACIONAL; aquellas Islas que, en último caso, preferiría verlas hundirse en el mar, antes que venga a anidar en sus riscos la norteamericana gaviota.....

Hasta que se reúna el Congreso próximo, en mi modesto sentir, opino que la primera medida que debe ponerse en práctica es el ESTABLECIMIENTO DE UN SERVICIO DE NAVEGACION PERIODICA AL ARCHIPIELAGO, aunque sea hecho por un solo barco: lo indispensable es hacer acto de presencia oficial; para ello debe ir una guarnición; pero una verdadera guarnición, que mueva más a respeto que a hilaridad.....I esta guarnición misma podría ser la base para la inmigración nacional. I entonces el servicio

de navegación periódica que me permito recomendar a V. E. quedaría establecido de hecho como una necesidad imperiosa para la comunicación de los inmigrantes con esta parte de la República. (*)

(*) Como se ve, la presente fue escrita con antelación al Congreso de este año i a las posteriores resoluciones del Ejecutivo en orden a hacer acto de presencia oficial en el Archipiélago i a establecer el servicio de navegación que tanto recomendamos. El insólito viaje del Sr. Presidente, con su brillante comitiva, a dichas Islas [viaje que ha prestado abundantísimo pasto a los comentaristas de la prensa, i que nosotros, ahora, aplaudimos sin reserva, supriméndole, eso sí, ciertos detalles sobrado impropios del noble propósito que debió de animar a nuestro Excelentísimo Corresponsal para su valiente expedición]; ese viaje, en sí mismo..... i aún más que ese viaje, la medida acordada en el reciente Decreto que trascribimos al pie, superan a la delicada contestación que esperamos de tan culto Magistrado: ¡nos ha contestado con hechos!

Ojalá no interrumpa su patriótico empeño, para el cual va reiterado nuestro franco aplauso. — N. del A.—

EL TRAFICO ENTRE EL ARCHIPIELAGO I EL CONTINENTE

A. BAQUERIZO MORENO,
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

En vista de la necesidad de establecer el tráfico marítimo entre el Archipiélago de Colón i los principales puertos de la República,

Decreta:

Art. 1o. Incorporáse a las Unidades de la Armada Nacional la balandra "Francia", que tomará desde hoy el nombre de "General Villamil", en calidad de tender de la armada nacional.

Art. 2o. Para el servicio marítimo de la referida embarcación, destínase el siguiente personal: Un oficial, hasta alférez, de navío, un contraestre, dos marineros primeros, dos marineros segundos, dos grumetes i un cocinero primero.

Art. 3o. Los gastos que demande el sostenimiento del personal creado, se aplicarán al Art. 2o. del Presupuesto de marina en vigencia.

Los señores Ministros Secretarios de Estado, en los Despachos de Guerra i Marina i de Hacienda, quedan encargados de la ejecución del presente decreto.

Dado en el Palacio Nacional, en Quito, a cinco de septiembre de mil novecientos diez i siete.

A. BAQUERIZO M.

El Ministro de Guerra i Marina,
Rafael PINO i ROCA

El Ministro de Hacienda,
M. G. HURTADO

Es copia.—El Coronel Subsecretario,
Carlos SALVADOR.

No tengo inconveniente en dar a la estampa la presente, como quiera que las noticias que se están publicando en orden a la explotación de la Albermale por cuenta de una sociedad leonina formada de norteamericanos i otros individuos de dudosa nacionalidad, no pueden menos de llamar la atención del último de los ecuatorianos, pero ecuatoriano al fin, i formular con este motivo, mi más airada protesta—como lo haría V. E. en mi lugar—por este pretendido desmembramiento territorial. Pues, en puridad, sépase que, arrancada la careta a la llamada “Ecuadorian Development Company”, sólo quedará de manifiesto la *invasión yanqui*.....

Fuerza es, respetado señor Presidente, que el Gobierno de V. E. proceda con actividad i celo patriótico en esta grave circunstancia, preparada con todo el sigilo de una empresa fraudulenta

Esta es la voz de un ciudadano. . . Preciso es que en los momentos graves, como el presente, se escuche, así, clara, digna, serena, la voz de un hijo del Ecuador, que protesta con toda la energía de su alma, sin vacilar ante los peligros que pudieran confabularse contra su persona, por el peligro mayor que la codicia traidora está fraguando contra la República.

Soi de V. E. mui obsecuente compatriota.

C. E. RODRIGUEZ J.



FIN

